BICENTENARIO

REVISTA DE LA SUBSECRETARÍA DE GESTIÓN Y COORDINACIÓN DE POLÍTICAS UNIVERSITARIAS

DEL MINISTERIO DE EDUCACIÓN DE LA NACIÓN





AUTORIDADES

Presidenta de la Nación

Dra. Cristina Fernández de Kirchner

Jefe de Gabinete de Ministros

Dr. Juan Manuel Abal Medina

Ministro de Educación de la Nación

Prof. Alberto Sileoni

Secretario de Polítcas Universitarias

Abogado Martín Gill

Subsecretaria de Gestión y Coordinación

de Políticas Universitarias

Lic. Laura V. Alonso

Ministerio de Educación de la Nación ISSN 2250-6748

sspu@me.gov.ar Pizzurno 935 – (C1020) Ciudad Autónoma de Buenos Aires República Argentina

EQUIPO EDITORIAL

Producción, contenido y edición Romina Barrios Agustín Saavedra Diego Sánchez

Producción fotográfica

Gisela Romio

Diseño

Sebastián Nicoletti

Diseño de tapa

Diego Paladino

Colaboran en este número

Luis Acosta,
Emanuel Damoni,
Guillermo David,
Emiliano Flores,
María Alicia Godoy,
Diego Golombek,
Alberto Lettieri,
Adriana Puiggrós,
Alejo Ramirez,
Arturo Somoza,
Gustavo Ruggiero.

Responsable editorial

Laura V. Alonso

Las notas firmadas son responsabilidad de los autores y no representan necesariamente la opinión del Ministerio de Educación. Esta publicación fue realizada en colaboración con la UNLP.

BICENTENARIO | SUMARIO

Editorial	4/5	Una Década Ganada Por Laura Alonso
Dossier Una década ganada en la educación	6/13	"En Argentina la tradición fue no invertir. Hoy eso cambió" Entrevista a Adriana Puiggrós
	14/21	Las nueve nuevas
	22/23	Una inversión en el futuro
	24/27	Al encuentro de saberes Por Gustavo Ruggiero
	28/33	"Hay un cambio importantísimo en la investigación científica en la Argentina" Entrevista a Diego Golombek
	34/37	Ir más allá Por Arturo Somoza
	38/39	Infografía Una Década Ganada en la Universidad
Efemérides 40 años de la asunción de Héctor J. Cámpora	40/42	El legado Por Alberto Lettieri
	43/47	Cámpora al gobierno La primavera camporista en fotos
	48/49	Pequeñas anécdotas de un tsunami colectivo Por María Alicia Godoy
Cara y seca ¿Qué es esa cosa llamada "Década Ganada"?	50/51	"Una década ganada sólo en el relato" Editorial del diario La Nación del 10/03/2013
	52/53	Guerras retóricas Por Guillermo David
Especiales	54/55	Hijo de maestros
Hugo Chávez	56/59	Largo plazo Por Alejo Ramírez y Luis Acosta
Universidad para todos	60/61	La universidad bajo el sol Balance de la campaña de verano "Universidad para todos"
	62/63	Protagonistas del desarrollo Presentación del programa "Universidad y trabajo argentino en el mundo"
	64/65	Universidad abierta Crónica del programa "La Universidad en los Barrios, los Barrios en la Universidad"
	66/67	Abrir el juego El lanzamiento de la carrera de Periodismo Deportivo

en la ex-ESMA

Por Laura V. Alonso

Subsecretaria de Gestión y Coordinación de Políticas Universitarias

UNA DÉCADA GANADA

Se cumplen diez años del proceso político iniciado por Néstor Kirchner aquel 25 de mayo de 2003. Como siempre, el paso del tiempo supone cambios y crecimientos tanto a nivel personal como colectivo. Al mirar atrás, vemos otro país, otro mundo. Pero a lo largo de está última década, no sólo el país cambió: también se modificó el sentido, la dirección de sus transformaciones.

El balance nos ubica en este punto de partida: verano de 2001-2002, un país que acaba de estallar. Son meses donde no sólo quedan expuestas de forma trágica las consecuencias económicas del neoliberalismo, sino también donde por todos lados -y en especial al mirar hacia el futuro- se respiran los efectos demoledores de una inédita crisis social, cultural y política. Las altas cifras de desocupación, pobreza, exclusión y desigualdad son la manifestación cuantitativa de algo mucho más profundo: la falta de esperanzas y la destrucción de la capacidad de proyección y autoestima de todo un pueblo. Ese mismo pueblo que pocas décadas atrás había presentado los mejores indicadores de inclusión, desarrollo e integración social de toda América Latina.

Enumerar las medidas que componen la transformación estructural de nuestro país en estos diez años, hoy, podría ocupar miles de caracteres y decenas de páginas. No es este el lugar para mencionarlas; pero sí para hacer foco sobre aquellas que conciernen al sistema de educación superior en Argentina.

En estos diez años se han creado 9 nuevas universidades nacionales, lo que asegura que cada provincia de nuestro país cuente con al menos una casa de altos estudios, garantizando así la distribución federal del acceso a la educación superior. Asimismo, mientras que los censos nacionales 2001-2010 presentan un crecimiento demográfico en torno al 11% de la población, pasando de 36 millones de habitantes a 40 millones, la población universitaria creció en un 28%, de un millón cuatrocientos mil a poco más de un millón ochocientos mil. El aumento es mucho mayor en lo referido a la población que cuenta con estudios superiores completos, mostrando una suba -entre 2001 y 2010- de un 54%, es decir, de poco más de dos millones a casi tres millones cuatrocientos mil argentinos y argentinas. Ambos datos están por encima de la media del crecimiento demográfico nacional por lo que no se trata de una evolución inherente o vegetativa.

Estas cifras son dos entre muchas a las que podríamos apelar como evidencia concreta, empírica, de las transformaciones positivas en la educación superior.



Si las cifras son el resultado, lo importante es tener en cuenta que esto no fue obra del azar, sino el objetivo político planteado por Néstor Kirchner y continuado por la Presidenta Cristina Kirchner: profundizar la inclusión educativa en pos de la ampliación de derechos. De la misma forma que el matrimonio igualitario, el acceso a un ingreso ciudadano a través de la Asignación Universal por Hijo (AUH) o el voto optativo para los chicos y chicas de 16 años, el acceso a la educación superior es también una prioridad de este gobierno. Y la necesidad, también, de que estos derechos se vinculen con el crecimiento y el desarrollo equitativo del país.

Es ese, en definitiva, el segundo gran eje de la política del Estado para el sistema de educación superior: asociar, de forma sistémica, las capacidades y recursos existentes en nuestras universidades a las necesidades del desarrollo nacional. Algunos ejemplos que dan cuenta de ello son las "Becas Bicentenario", orientadas a formar profesionales en las disciplinas prioritarias para el crecimiento del país; la creación del programa "La Universidad con YPF" o el recientemente lanzado "Universidad y Trabajo Argentino en el Mundo". Demandas y financiamientos específicos para nuestro sistema de educación superior, con el objetivo de que ocupe un lugar estratégico en la resolución de los desafíos nacionales.

Como todo proceso político y social, cada punto de llegada representa un nuevo punto de partida. Un punto en donde los desafíos se complejizan, por cierto. Pero hoy, a diez años de aquel mayo de 2003, podemos decir que el país cambió. Ya no son paisaje habitual las filas de argentinos en las puertas de las embajadas o los aeropuertos buscando un horizonte mejor al otro lado del mundo; la posibilidad de cientos de profesionales de desarrollarse en su propio país, es una realidad consolidada. Los estudiantes, que aquellos días "cursaban" sus materias en la calle, peleando por una mejor educación, hoy pueden formarse en las aulas, y los docentes han sido dignificados con mejoras salariales impensadas tan sólo una década atrás.

Construir una universidad pública comprometida con el futuro de nuestra patria y de nuestra región, es un trabajo cotidiano que debemos afrontar de forma colectiva brindándole a esta generación, la del Bicentenario, las oportunidades y los derechos efectivos, a la vez que haciéndonos cargo de las responsabilidades que tenemos para con el resto de los compatriotas que aportan, con su esfuerzo, al sostenimiento de la educación superior pública, gratuita y de calidad, en nuestro país. A esa tarea los invitamos ••

Entrevista a Adriana Puigarós

"EN ARGENTINA LA TRADICIÓN FUE NO INVERTIR. HOY ESO CAMBIÓ"

¿De qué hablamos cuando hablamos de "década ganada" en educación? Esa pregunta fue el disparador de la entrevista que BICENTENARIO le realizó a la diputada nacional y ex Directora General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires, Adriana Puiggrós. Con un ojo puesto en la genealogía de estos últimos diez años, conversamos sobre el cambio en el enfoque público en relación a la educación y la docencia, la inclusión y la ampliación del acceso como nuevos ejes programáticos, y los desafíos y demandas que se abren tras la recomposición del sistema educativo.



Dossier Una Década Ganada

n el último tiempo se habla de "década" aanada" en relación con las iniciativas del Gobierno Nacional. Desde su experiencia en la función pública y en su carácter de especialista, ¿cómo interpreta este concepto en lo relativo a la educación pública?

Adriana Puigross: Hay que empezar por recordar las dos décadas perdidas. La primera es la de la Dictadura que dejó huellas demasiado profundas como para no mencionarlas en relación con los problemas que hay que superar. Luego está la década de los ochenta. Durante el gobierno de Alfonsín, es cierto y vale la pena mencionarlo, se restituye el carácter democrático de las instituciones educativas. Pero también se llama al Congreso Pedagógico en donde se alcanza un consenso con los que participaron, que fueron todos los partidos políticos, en considerar que la educación pública puede ser privada o estatal. Esto es muy importante porque minó las bases de un símbolo con enorme contenido político y tradicional en la Argentina, que era la escuela pública estatal. Nadie concebía ni en la época de Perón, ni en la de Yrigoyen o Sarmiento, ni siquiera en la década del treinta, que la escuela pública pudiera ser privada. En Argentina hay derecho público y derecho privado, no hay derecho "semi-público". Este fue un punto de inflexión ideológico importantísimo, por eso cuando decimos que el sistema escolar crece en el sector privado, que creció muchísimo, no podemos dejar de tener en cuenta este hecho, que fue una instancia de habilitación para que la clase media mandara a sus hijos a la escuela privada. El sentimiento de "yo mando a mi hijo a la escuela pública", que llegó hasta mi generación, se terminó. Luego, en la década menemista, la descalificación de la educación pública, del docente y del Estado en general fue tan fuerte que abonó el desprestigio de la escuela pública. En los primeros años de Menem crecen las escuelas privadas sin ningún control. Hacia finales de su gobierno con la hecatombe económica crece no sólo la escuela privada para sectores medios sino también para sectores populares. La situación terrible de los maestros, que deriva en muchos paros lógico con el Programa Conectar Igualdad. El pro-

docentes, hace que el trabajador mande a sus hijos a la escuela parroquial o la escuela privada del barrio que paga muy poco por la necesidad de una escolaridad segura para sostener su puesto de trabajo. En esa época crecen de manera indiscriminada jardines maternales de diversos tipos: con mamás cuidadoras, comedores comunitarios. Lo que se produce es un verdadero caos del sistema educativo.

¿Y qué es lo que comienza a realizarse en esta última década?

AP.: Lo que hace el gobierno de Néstor Kirchner con Daniel Filmus, y lo que hace luego el gobierno de Cristina es poner las bases para la reconstrucción del sistema de educación pública. Néstor asume en un contexto de gravísimas condiciones. Se encuentra con salarios bajísimos, con una infraestructura escolar destrozada, sumado a la subordinación del sistema escolar a los fondos internacionales. Todo esto en el marco de un proceso de desprestigio y descalificación de la educación pública. Néstor enfrenta todos estos problemas. Inmediatamente después de asumir, viajó a Entre Ríos para resolver un problema salarial docente muy importante, y no se trató sólo de los sueldos, también representó un símbolo de su acercamiento a los docentes y de comenzar a considerarlos como sujetos imprescindibles para el cambio que quería alcanzar. Ahí comienza una transformación. Se construyen 1400 escuelas, la escala es masiva, no se reparan unas pocas, y ahora vamos por las 2000. Esto es "Década Ganada". El salario docente se lleva a un nivel de dignidad, sin dejar de reconocer que el conflicto de la actual negociación paritaria es un tema de discusión, pero hace 10 años los docentes no tenían para pagar el colectivo y ahora están discutiendo el porcentaje del aumento. Otra cuestión es que por primera vez en la historia -desde 2006- hay ley de paritaria docente nacional y también de la provincia de Buenos Aires.

También se realiza un importante cambio tecno-

"LA CREACIÓN DE LAS NUEVAS UNIVERSIDADES DESCOMPRIMIÓ Y A LA vez amplió el acceso. La mayoría de la población no sólo es primera generación de universitarios, sino también primera generación de educación secundaria".



Dossier Una Década Ganada _______ 10/11



grama es universal, repartió más de 2.000.000 de computadoras. Abarca grandes poblaciones, grandes contingentes de docentes, se mueve mucha gente y también es una gran inversión que implica un complejo sistema administrativo y de gestión. Lo importante es que el porcentaje de error del programa es muy bajo y al mismo tiempo la implementación es parte de un proceso que va encontrando la forma de repararse. También se podría haber hecho un programa puntual al estilo de los focalizados del Banco Mundial. Probablemente se hubiese asegurado un éxito pero no hubiese sido transformador. Aquí estamos frente a políticas de Estado. La transformación en este sentido también incluye el reparto de libros y la creación de contenidos que es central. Lo vemos en los canales Encuentro y Paka Paka. Estamos en los inicios y hay que seguir multiplicándola.

¿Y qué impacto tuvieron estas nuevas políticas educativas sobre las áreas de investigación?

AP.: La inversión que se realiza en educación técnica en el gobierno de Néstor y Cristina es la más importante de la historia, y lo fundamental es que acompaña el proceso de desarrollo. Sin la inversión y la modernización de las escuelas técnicas hubiera habido grandes dificultades en la recomposición eco-

nómica del país. Por otra parte, el salario de los docentes y de los investigadores era miserable. Yo como investigadora no me voy a olvidar cómo hacíamos cola en el Banco Nación del Congreso, que daba dos vueltas a la manzana, para cobrar un sueldo que no nos alcanzaba para vivir. Todos teníamos que buscarnos otro trabajo: el sueldo de la universidad o de investigador no alcanzaba para nada. Esto no es simplemente aumento salarial, es la revalorización de la educación, de la cultura en sentido concreto. Acompañado también del discurso de Cristina que pone siempre en agenda la educación, la ciencia y la tecnología como piedras fundamentales del desarrollo del país.

A su vez, nunca en la historia argentina se invirtió tanto en infraestructura universitaria. ¿Ustedes saben que la construcción de la Ciudad Universitaria se truncó por el temor a reunir a todos los estudiantes allí? Lo cual es una locura, uno puede observar la Ciudad Universitaria de México que es importantísima. En Argentina la tradición fue no invertir, hoy eso cambió. Se invirtió en todo el país, se crearon nuevas universidades, sobre todo en el conurbano, en lugares en donde no iban a tener acceso los jóvenes, o iban a terminar yendo a la Universidad de Buenos Aires o la Universidad de La Plata, que han crecido poblacionalmente mucho más que lo deseable. La instalación de

estas universidades descomprimió y a la vez amplió el acceso. La mayoría de la población no sólo es primera generación de universitarios, sino también primera generación de educación secundaria.

¿Este proceso de transformación que cambia las bases del sistema educativo tiene relación con los cambios en el orden legislativo?

AP.: Por supuesto. La otra cuestión a subrayar son las tres grandes leves que cambiaron la legislación menemista: la Ley de Educación Nacional, la Ley de Financiamiento Educativo y la Ley de Formación Técnica y Profesional. Nos falta una, la Ley de Educación Superior que estamos discutiendo actualmente. La Ley de Educación Nacional fue la primera iniciativa, que establece la obligatoriedad de un ciclo inicial de primaria, uno de secundaria y después otro de educación superior. Esto fue fundamental porque rearma el sistema. Lo que se había hecho con la Ley Federal de Educación de 1994 había sido prolongar la educación primaria, llamada educación básica, hasta lo que era antes el tercer año de secundaria, y la obligatoriedad llegaba sólo hasta ahí. La intención era que hubiera un verdadero achicamiento del sistema educativo y después aplicar el arancelamiento en la universidad y ello implicaba un proceso de selección muy fuerte. En esa época siendo diputada

me tocó discutir con el delegado de la Argentina del Banco Mundial porque ellos ponían como condición el arancelamiento, no sólo para la educación superior sino también para la educación media superior y no había forma de hacerles entender que el arancel nunca iba a cubrir el presupuesto. En la época de la convertibilidad el cálculo del arancel universitario era el siguiente: si se cobraba 100 dólares o pesos por alumno implicaba que desertaran el 30% de los alumnos y que sólo se alcanzara a financiar el 30% del presupuesto. La conclusión es que era una medida claramente discriminatoria.

Quiero subrayar que todo lo que mencioné hasta ahora sienta las bases para que el sistema funcione, pero también, en la medida en que la situación mejora, que se recuperan derechos, que hay mayor empleo, ese marco requiere de otras instancias de recomposición. Por ejemplo, las guarderías en las fábricas; el kirchnerismo lleva adelante una lucha para recuperar derechos de las trabajadoras y trabajadores, que se pague salario familiar, que haya más trabajo en blanco. En estos primeros años hay todavía mucho trabajo en negro, y aunque parezca curioso esto provoca que siga creciendo la educación privada en los sectores populares. En el secundario, es llamativo, porque uno ingenuamente puede pen-

sar que directamente hay más chicos en la escuela, y esto sucedió, pero también los chicos frente a la oferta laboral fueron a trabajar en una época en la que se estaba reconstruyendo una economía desecha. Entonces, todos estos factores hay que tenerlos en cuenta porque si no viene el Programa PISA y en la evaluación nos ubica en un lugar muy alejado, cuando en realidad estamos frente al proceso de recuperación del país y no es todo automático. A partir de este escenario el Ministerio de Desarrollo Social y los movimientos sociales empiezan a hacerse cargo de lo que podemos llamar educación popular.

¿Cuáles son los desafíos que tiene por delante el gobierno nacional?

AP.: Ahora estamos en un momento en el que tenemos que hacer cambios políticos culturales que llevan mucho tiempo y lo que tenemos es poco tiempo. En este sentido es importante hacer cambios que permitan, no reunificar el sistema en un sentido unitario, sino fundar un nuevo federalismo. Lo que hereda el gobierno es un sistema absolutamente focalizado. La Lev de Transferencia se dicta un año antes que la Lev Federal de Educación y es la que le quitó las instituciones educativas al Ministerio, que fueron transferidas a las provincias sin ningún tipo de fondo. Esto se dio por la idea de que el Estado no sirve, no existe la Nación. Hubo una idea de falso federalismo y una concepción del Estado Nacional como ambulancia, que atiende emergencias. Esa fue la concepción neoliberal. En esta nueva concepción el Ministerio de Educación encara problemas muy serios y al mismo tiempo con pocos instrumentos puesto que no se superó la Ley de Transferencia, todavía no hay suficientes instrumentos jurídicos y acuerdos políticos para que el Ministerio pueda ejercer una conducción nacional con toda la profundidad necesaria. En el fondo está la discusión sobre la coparticipación en materia de educación, que limita las posibilidades de conducción del conjunto. Esta Ley de Transferencia es irreparable vendo para atrás, no puede desconocerse desde dónde venimos,

"LO QUE DEBEMOS ENTENDER ES que las universidades son parte del Estado nacional, entonces si pensamos en un Estado complejo -no un Estado gendarme, ni un Estado ambulancia- para un país que se desarrolla, hay instituciones autónomas, empresas del Estado con cierto nivel de autarquía, pero que no dejan de ser organismos del Estado Nacional".

no se puede volver a un sistema unitario. Hay que pensar un nuevo federalismo.

En mi opinión debería haber pactos con las provincias de más largo alcance en temas fundamentales. La política del Ministerio de Infraestructura para construir escuelas o el Programa Conectar Igualdad son políticas nacionales que rearman el sistema. A mí entender la capacitación docente debe ser de orden nacional. La tarea de rearmar el vínculo con los docentes es posible y necesaria. Los docentes son un sector social favorecido por este gobierno. Creo que hay que hacer una convocatoria a los docentes para que participen de este proceso. Lo que tenemos por delante es un trabajo pedagógico, político, educativo con los maestros, lo que no quita que en la paritaria se tengan todas las discusiones que se tengan que tener. También es tarea de la paritaria salarial llegar a un acuerdo sobre una manera de trabajo que contemple a los docentes y el derecho de los alumnos, y también sobre la capacitación docente.

La experiencia de la Universidad Pedagógica de la Provincia de Buenos Aires es un instrumento muy importante porque permite licenciar a los profesores y los habilita a realizar maestrías. En la Cámara de Diputados se presentó un proyecto para transformarla en nacional, hecho que sería sumamente importante para llegar al conjunto de los docentes. Para los docentes ir a la universidad fue un reconocimiento, la posibilidad de que la profesión docente

tenga una instancia de formación de máxima, no de mínima.

Otro punto fundamental para trabajar hacia adelante es la reunificación de los cargos docentes, vo aspiraría a que los gremios los discutieran con más fuerza en las paritarias. Para un profesor de secundaria, por ejemplo, que tiene cinco cargos, va a cinco escuelas, donde tiene 50 alumnos por clase, es obvio que se deteriora el vínculo pedagógico con los alumnos y al mismo tiempo la relación con su propio trabajo. Es un docente taxi que no puede conformar un equipo escolar, pero lo que gana es lo mismo que si tuviese todos los cargos en una misma escuela. Esto también esclarecería la cantidad de cargos de cada docente, cuando se dice "tienen cargos de más". Esto podría ser más transparente con un ordenamiento, con la informatización de la planta docente. En mi gestión en la Provincia de Buenos Aires empezamos a ordenarlo, a conocer cuántos cargos tiene un docente y ahí se vio que no hay docentes de más sino que lo hay es un desorden importante. Esto permitiría que el Estado pueda discutir de otra manera la distribución de los cargos.

Usted mencionaba las tres leyes que sanciona el kirchnerismo que sientan las nuevas bases del sistema educativo, y hacía referencia a la falta de una ley de educación superior. Además de los citados avances en infraestructura universitaria, ¿cuáles son los desafíos por delante en esa materia?

AP.: Como dijo hace un año la Presidenta en el discurso de apertura de sesiones legislativas estamos en un momento en el que hace falta un nuevo ordenamiento de la educación superior. La demanda de educación superior en todo el país, por ejemplo, requiere la creación de centros de desarrollo tecnológico y de formación técnico-profesionales vinculados a la actividad local que puedan articu-

"ES IMPORTANTE HACER CAMBIOS que permitan, no reunificar el sistema en un sentido unitario, sino fundar un nuevo federalismo".

lar con las universidades. Hoy nosotros tenemos universidades, institutos de educación no universitarios para docentes y técnicos, centros de formación locales, colegios universitarios -no sólo los que crean las universidades-, institutos de investigación, las sub-sedes regionales de las universidades, que no pueden seguir funcionando con el viejo criterio de autonomía. No pueden ser autónomas en un sentido liberal, no pueden funcionar sin un compromiso con el proyecto nacional, sin compromiso con la sociedad que le otorga fondos. Las decisiones no pueden estar al servicio del único parecer de cada institución.

Tanto el Ministerio de Educación, junto a la Secretaría de Políticas Universitarias, como el Bloque del Frente para la Victoria, tienen muy clara la necesidad de este nuevo ordenamiento. Nuestra propuesta no va en absoluto contra la autonomía, por el contrario, esta conquista dio lugar a espacios en los que se puede producir, crear y pensar. Lo que debemos entender es que las universidades son parte del Estado nacional, entonces si pensamos un Estado complejo -no un Estado gendarme, ni un Estado ambulancia- para un país que se desarrolla, hay instituciones autónomas, empresas del Estado, organismos con cierto nivel de autarquía, pero que no dejan de ser organismos del Estado nacional. Sobre esta tensión hay que avanzar para tener una nueva normativa. Creo que el Consejo Interuniversitario Nacional ha cambiado, los rectores comienzan a entender la necesidad de avanzar en acuerdos para que las universidades puedan orientarse planificadamente y generar los aportes necesarios a los grandes planes de desarrollo nacional ••



LAS NUEVE NUEVAS

De 2003 a la fecha se crearon nueve universidades en distintos puntos del país. Para ser más exactos, en distintos puntos donde antes no había universidad. El dato, lejos de reducirse a la nunca desdeñable inversión en infraestructura, da cuenta también de una nueva perspectiva educativa que viene a romper con el centralismo y el aislamiento para acercar los recursos académicos y las oportunidades de formación a las múltiples y dinámicas demandas de los territorios. En el balance de estos diez años de transformaciones, BICENTENARIO decidió analizar qué hay detrás de este suelo regado de universidades. Visión federal, mayor oportunidad de acceso y una política educativa ligada al desarrollo productivo local son algunas de las premisas detrás de "Las nueve nuevas".

Dossier Una Década Ganada 16/17

de la tradición universitaria nacional, con misión de adecuarse a las necesidades locales y regionales y desde esa identidad servir a la Nación y al progreso universal del conocimiento". A varios kilómetros de distancia, pero en una línea expresiva similar, la Universidad Nacional de Río Negro asegura que "se creó en respuesta a la histórica reivindicación de la sociedad rionegrina de contar con una casa de altos estudios que tuviera por misión satisfacer las necesidades de formación universitaria en el territorio provincial, contribuir al desarrollo económico, y promover la movilidad y la justicia social". Identidad, territorio, desarrollo económico y necesidades locales son algunas de las "premisas" que resuenan con fuerza en ambas instituciones. Y a pesar de las particularidades y especificidades que las recortan del amplio y populoso firmamento de las universidades nacionales, existe un dato que ambas tienen en común y que parece explicar, también, ese léxico fundacional con el que se presentan ante el mundo: tanto la Universidad Nacional de Río Negro, lanzada en 2007, como la Universidad Nacional del Oeste, en 2009, forman parte de un extenso entramado de nuevas universidades creadas en distintos puntos del país, a lo largo de esta última década.

Además de las va citadas, el listado se completa con la Universidad Nacional de Chaco Austral en la ciudad de Sáenz Peña (2007), la Universidad Nacional de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur, con sede en Ushuaia (2009), la Universidad Nacional de Villa Mercedes en San Luis (también de 2009), y las bonaerenses Universidad Nacional de Avellaneda, Universidad Nacional de Moreno, Universidad Nacional de José C. Paz y Universidad Nacional Arturo Jauretche en Florencio Varela, las cuatro de 2009.

Cada una con sus características propias, estas nuevas universidades trazan hoy un territorio novedoso en el que conviven una visión federal, una

En el artículo 1º de su estatuto, la Universidad mayor oportunidad en el acceso a la educación su-Nacional del Oeste se considera "expresión perior y una política educativa ligada al desarrollo perior y una política educativa ligada al desarrollo productivo local. Rompiendo el fortín de las tradicionales ciudades universitarias, desde el 2003 a la fecha el gobierno nacional tomó la decisión de acercar la educación a los jóvenes más allá de las viejas fronteras académicas -que forman un triángulo con eies en la Ciudad de Buenos Aires, La Plata y Córdoba-, marcando así un cambio en el rol del Estado a la hora de pensar la construcción del sistema universitario nacional. Así las cosas, identidad, acceso pero también infraestructura y una perspectiva del conocimiento entendido como promotor del desarrollo tecnológico, productivo y de la generación de empleo, son algunas de las "premisas" que parecen resonar con fuerza detrás de estas nueve nuevas universidades argentinas.

La nueva frontera

La visión de una universidad federal es tal vez uno de los ejes fundamentales a la hora de analizar la creación de estas nuevas universidades. Cuatro de ellas están ubicadas en el interior del país (Río Negro, Chaco, Tierra del Fuego y San Luis) y las cinco restantes en el conurbano bonaerense. Lo que allí se distingue es una política de ampliación con correlato social: la creación de universidades públicas y gratuitas en todas las provincias del país que permitan, entre otras cuestiones, facilitar el acceso a jóvenes que antes no tenían esa opción.

De acuerdo con datos ofrecidos por la oficina de prensa de la Universidad Nacional de José C. Paz, esta casa de estudios cuenta actualmente con una matrícula de 5.300 estudiantes de pregrado y grado. Lo novedoso, en todo caso, no es que en tan sólo un par de años se haya logrado incorporar a semejante número de jóvenes a la educación superior, sino más bien que el 92% de esos jóvenes sean primera generación de estudiantes universitarios en sus familias. Un signo que la UNPAZ comparte, sin grandes diferencias porcentuales, con sus vecinas casas del co-



nurbano: algo similar ocurre en el Oeste, en Moreno, en Florencio Varela, y así sucesivamente.

La apertura de la Universidad Nacional de Avellaneda (UNDAV), por ejemplo, vino a satisfacer una larga requisitoria: el derecho de una de las ciudades más importantes del conurbano bonaerense a poseer su propia universidad. Lejos de ser un mero capricho localista, el acercamiento de las universidades a nuevos territorios permite mayores posibilidades de acceso y abre las puertas para el ingreso a jóvenes que no poseen los recursos para trasladarse a otras ciudades pero sí tienen el interés y los incentivos para estudiar una carrera universitaria.

En virtud del desarrollo

La integración del conocimiento con el entorno productivo y la formación de nuevos especialistas en áreas sensibles al desarrollo, es otra de las facetas no menores que marca el sendero por el cual circulan las nueve nuevas. En ese sentido, la aparición de estas jóvenes universidades no puede explicarse sin atender que las demandas académicas de las comunidades se explican también por la necesidad de contar con carreras estratégicas para el desarrollo regional y la inserción laboral. Así, una de las características claves de las nueve nuevas universidades es el trabajo en una propuesta académica capaz de articular con las necesidades de desarrollo productivo de sus respectivas comunidades.

En esa línea, la Universidad del Chaco Austral ofrece en su currícula carreras que van de Ingeniería Zootecnista a Licenciatura en Nutrición, y de Contador Público a Licenciatura en Biotecnología. A la oferta educativa más "tradicional", la Universidad Nacional de Villa Mercedes ofrece carreras en Bioingeniería, Tecnicatura en Agroalimentos o Ingeniería en Agroindustria. Lo mismo ocurre con la Universidad Nacional de Río Negro (UNRN), que fue organizada a partir de un modelo regional, cubriendo las cuatro zonas más importantes de la provincia. Tiene tres principales divisiones: la sede Andina, con cabecera en Bariloche, pero también con instalaciones en El Bolsón; la sede del Alto Valle y Valle Medio, que se asienta en General Roca, Cipolletti, Villa Regina, Allen, Choele Choel y Río Colorado; y la sede Atlántica, con base en Viedma -donde se encuentra el Rectorado-, y en San Antonio Oeste. En sus carreras se encuentra un fuerte componente productivista, con carreras como Ingeniería en Alimentos, Ingeniería Ambiental, Ingeniería en Biotecnología, Agronomía, planes que están enraizados con las problemáticas regionales, así como también Ciencias del Ambiente, Geología, Paleontología, entre otras licenciaturas. La UNRN cuenta con poca oferta tradicional, pero ofrece tecnicaturas como Producción Vegetal Orgánica, Tecnicatura en Viveros, en Enología, en Mantenimiento Industrial, en Procesos Agroindustriales, en Control de Sanidad y Calidad Agroalimentaria, Tecnicatura en Guarda Ambiental, entre otras.

Esa articulación también está presente en las universidades del conurbano. La Universidad Nacional de Moreno, por ejemplo, tiene entre sus metas "potenciar la promoción económica, social y cultural de la comunidad de pertenencia y las zonas cercanas". Esto se refleja en las líneas de investigación, extensión, voluntariado y vinculación tecnológica que se relacio-

"LEJOS DE SER UN MERO CAPRICHO localista, el acercamiento de las universidades a nuevos territorios permite mayores posibilidades de acceso y abre las puertas para el ingreso a jóvenes que no poseen los recursos para trasladarse a otras ciudades pero sí tienen el interés y los incentivos para estudiar una carrera universitaria".

nan con la concepción del desarrollo local y los actores del territorio. También cuenta con dos tecnicaturas para los promotores y cooperativistas del programa *Argentina Trabaja*, y otra para el personal de las oficinas de empleo de la zona oeste en convenio con el Ministerio de Trabajo de la Nación. Además, cuenta con un Observatorio local de producción y trabajo que apuesta a relevar el mercado de trabajo y la producción de la zona para profundizar la sinergia entre la actividad académica y el desarrollo local.

La demanda de una universidad ligada a la producción y a la inserción laboral en sus medios locales, está activamente presente en estas nuevas universidades: un estudio reciente de la Universidad de Tierra del Fuego (UNTDF), por ejemplo, ubicó a la carrera de Ingeniería Industrial como la primera opción de los estudiantes secundarios fueguinos. Ya desde la propia estructura académica de la UNTDF se nota la dimensión del territorio, la configuración de una casa de estudios según las necesidades de la zona y los aportes al crecimiento de la isla que puede brindar la universidad local. La universidad fue pensada en cuatro institutos: el de Educación y Conocimiento; el de Desarrollo Económico e Innovación; el de Cultura, Sociedad y Estado; y el de Ciencias Polares, Recursos Naturales y Ambiente.

El salto

El impacto de esta nueva política universitaria es concreto. Entre 2001 y 2010 la población en general creció un 10%; la población con estudios superiores, por su parte, aumentó en un 54,6%. En términos generales, la matrícula universitaria creció un 28%, pasando de 1.412.000 de alumnos en el 2001 a 1.808.000 en 2012, de los cuales el 80% pertenece a universidades públicas. También hay mayor cantidad de egresados universitarios: de 65.000 egresos en 2001 pasamos a 109.000 en 2011. Esto significa un aumento del 68%. Este proceso fue acompañado por un crecimiento del presupuesto universitario que pasó de 0,5 del PBI en el 2003 a 1.02 en 2013. El crecimiento de las becas universitarias también muestran el mayor apovo a los estudiantes para que puedan llevar adelante sus estudios: de 2726 becas otorgadas en 2003 se calculan más de 47.000 para el período 2013.

La aparición de las nuevas universidades creadas en el último decenio tonificó la demanda universitaria y vigorizó la matrícula. Entre 2002 y 2008, se destacó un incremento interanual promedio del 15,5% para las universidades nacionales nuevas del conurbano y un 2,4% para las universidades nacionales tradicionales. La Universidad Nacional Arturo Jauretche (UNAJ), por ejemplo, comenzó con 3032 alumnos y hoy cuenta con más de 10.000.

Lanzada al ruedo en marzo de 2011, la UNAJ es uno de los mejores ejemplos de la densidad y profundidad de esta inédita frontera académica abierta tras la creación de las nuevas universidades. Nunca antes hubo una universidad en esa localidad ubicada en el segundo cordón del conurbano bonaerense, lo que actúa como un más que relevante recorte de distancias y, por ende, una oportunidad de mayor acceso al ámbito universitario para jóvenes que no tenían esa posibilidad o debían viajar a otros centros académicos, con el consiguiente peligro de la deserción.

Precisamente ese tema, así como la articulación entre nivel medio y universidad, es una de las cuestiones que con más fuerza trabajan muchas de estas nuevas universidades. Y es que si bien esta ampliación de la frontera abrió las puertas a la educación superior a una inmensa cantidad de jóvenes, lo cierto es que estas nuevas casas de estudios no dejan de señalar al abandono como un desafío, en la medida en que la aparición de universidades *allí donde no estaban* deriva también en la formación de nuevos "ciudadanos universitarios": jóvenes que carecían del derecho a acceder a una universidad pública y gratuita y que hoy, por primera vez, se enfrentan al desafío de iniciar un recorrido universitario.

En esa línea, otra de las características de las nueve nuevas universidades es el fuerte trabajo sobre la deserción. Para eso se han creado institutos, programas de tutorias y centros que permitan articular la educación media con la superior, integrando ambas instancias en un sendero armonioso antes que en un salto al vacío para cientos de miles de jóvenes que hoy son -en muchos casos por primera vez en toda su historia familiar-, "ciudadanos universitarios".

El Instituto de Estudios Iniciales de la UNAJ, en ese sentido, es un caso preciso. Desde allí, se lleva adelante el Curso de Preparación Universitaria y Ciclo Inicial, creado en 2012, donde los ingresantes aprenden cómo es la cultura universitaria. El cambio de paradigma radica en que se parte de la idea de que todo ingresante arriba con una serie de saberes (es decir, no se hace hincapié en que la escuela es deficiente o que internet afectó la escritura), pero que deben aprender a desarrollar prácticas discursivas específicas de la universidad. El planteo es por la búsqueda de un proyecto educativo inclusivo y evitar el abandono. Aquellos que no aprueban las materias del Curso de Preparación, ingresan igual a la Universidad pero tienen que hacer cursos complementarios. Sin embargo, son considerados estudiantes de la UNAI y poseen todos los derechos correspondientes.



"LA APARICIÓN DE ESTAS JÓVENES universidades no puede explicarse sin atender que las demandas académicas de las comunidades se explican también por la necesidad de contar con carreras estratégicas para el desarrollo regional y la inserción laboral".

La UNPAZ también lleva adelante herramientas de inclusión, adoptadas entre otras cosas, para evitar que los alumnos se vean forzados a abandonar. Además de las becas que el Ministerio de Educación lanza anualmente, la universidad lanzó una línea de becas internas. Las autoridades paceñas indicaron que con estas becas "se procura generar una herramienta inclusiva para ayudar a los alumnos que tengan carencias para afrontar los gastos derivados de sus estudios v no abandonen los mismos". Asimismo, la universidad elaboró un sistema de cobertura de salud gratuita para aquellos estudiantes que no cuenten con cobertura de salud prepaga. "Podrán tener a su disposición un sistema integral de atención y cuidado continuo que les brinde tales servicios en forma gratuita", indicaron desde la universidad, y aseguraron que el sistema ya se encuentra en funcionamiento.

¿Qué cambió en definitiva a partir del año 2003? En el marco de un proceso general de ampliación de derechos, el gobierno nacional tomó la decisión de acercar la educación superior a los jóvenes a través de la creación de nuevas universidades en lugares cuyo entramado social y productivo, cuyo crecimiento sostenido a lo largo de estos últimos diez años, reclamaba un centro de altos estudios. La elaboración de ofertas académicas ligadas a las demandas de la comunidad, con fuerte inserción laboral, desplaza la mirada tradicional y pone la meta en una universidad pensada al servicio de un modelo general de país basado en la producción y el empleo. En ese sentido, la inversión sostenida a lo largo de estos últimos diez años se dirigió al incremento del salario docente y no docente, pero también tiene su correlato en un programa inédito de infraestructura universitaria que incluyó la creación de estas nueve nuevas universidades en distintos puntos del país.

Avanzar en esta dirección impone seguir aunando esfuerzos de articulación para alcanzar una mayor sinergia entre las universidades y el resto de las instituciones, tanto educativas como productivas, institutos de desarrollo local, centros de investigación, etc. Todos los desafíos tienen el rostro del futuro ••

"Siempre hay lugar para uno más"

16 o sólo soy el primer universitario de Mmi familia, sino que soy el primero en egresarse de la secundaria. El resto no pudo, por cuestiones de tiempo y de contexto no pudieron terminar, así que estoy representando a toda mi familia acá en la universidad". Lo dijo Antonio Aguirre, estudiante de tercer año de la licenciatura en Relaciones del Trabajo de la Universidad Nacional Arturo Jauretche. Y continuó: "Soy oriundo de la localidad de Florencio Varela, del barrio Presidente Sarmiento. Mi viejo es plomero gasista matriculado, persequido durante la dictadura. Mi madre es cocinera de toda la vida. Soy el más chico de seis hermanos, y es muy importante para todos que yo esté acá (en la universidad)". Militante de la agrupación universitaria Manuel Belgrano, Antonio está a siete materias de alcanzar la tecnicatura en Trabajo Social.

"Esta carrera es un sueño para mí –expresó en diálogo con *Revista Bicentenario*-. Soy militante y me interesa todo lo relacionado al trabajo, a la relación patrón-obrero. En mi casa me enseñaron el valor del trabajo. Hasta cuando iba a la escuela, lo tomaba con la responsabilidad del trabajo. La carrera me gusta por la influencia que tiene en la inserción social del trabajador. Somos nosotros los egresados que vamos a estar del lado de los trabajadores. Lo que ahora intento hacer es llevar esto a mi casa, incentivar para que todos puedan estudiar. Estoy evangelizando un poco en mi casa".

Al salir del secundario, Antonio hizo un primer intento en la Universidad de Buenos Aires, pero debió abandonar: "No pude continuar por los filtros, los filtros de tiempo, y de tener que laburar. Tenía que tomarme dos colectivos para ir, hoy estoy a quince cuadras de mi casa", dijo el estudiante, y agregó: "Las universidades del conurbano le están dando una nueva cara a los distritos. Florencio Varela era una ciudad dormitorio, ahora el varelense además de dormir puede estudiar en su región, algo muy positivo. Tenemos una universidad a mano para todos, que tiene las puertas abiertas de sol a sol, para que el día de mañana seas una persona formada. Y menos mal que esta facultad tiene esta política de inclusión, porque me anoté fuera de tiempo, y me dieron la posibilidad de formar parte de la universidad. Siempre hay lugar para uno más" ••





El proceso político iniciado hace una década enriqueció el contenido de la ciudadanía mediante la ampliación de derechos. Sin embargo, se sabe, el reconocimiento meramente formal de la capacidad para disfrutarlos no es suficiente. Por esta razón, el Programa Nacional de Becas Bicentenario otorga una ayuda económica a jóvenes provenientes de hogares de bajos recursos para que puedan acceder a la educación superior. Además, apunta a carreras prioritarias para el desarrollo del país. Presente y futuro en el sendero de la formación.

Esta beca me ayuda a continuar con mis ra prioritaria como es hoy cualquier ingeniería. El marco es el Programa Nacional de Beca al pueblo donde nací, volver informado y saber que lo que invirtieron en mí valió la pena", dijo Sebastián García, estudiante de Ingeniería en Biomédica de la Universidad Nacional de Córdoba. Durante 2012 se entregaron un total de 28.956 Becas Bicentenario, unos treinta mil casos como el de Sebastián, que gracias a la acción del Estado pueden realizar una carrera universitaria, y no sólo cumplir un sueno, sino aportar al país con la elección de una carre-

El marco es el Programa Nacional de Becas Bicentenario, que ya cumple cuatro años otorgando becas de estudio a alumnos de bajos recursos que havan elegido carreras científico-técnicas. La asignación es tanto para los ingresantes a la universidad como para aquellos estudiantes avanzados que estén cursando los últimos dos años de cualquier ingeniería y adeuden entre tres y diez materias.

Oriundo de Cutral Có, Neuquén, Sebastián se mudó a la capital cordobesa para seguir la Ingeniería en Biomédica. "Dicen que es la carrera del futuro, le veo mucho campo laboral. Es una carrera linda", le contó a Bicentenario. También se refirió a la mudanza y al cambio de aire: "Necesitaba iniciar un proceso de maduración, tratar de salir del pueblo donde había nacido. En cierta forma, necesitaba ver parte de la realidad fuera de mi pueblo, por eso Córdoba fue lo ideal. Y la verdad que en esto la beca me ayuda muchísimo, porque para mis viejos, que trabajan arduamente, les costaría muchísimo mantenerme. De otra manera no sé si me daría el cuero para estar en Córdoba".

El objetivo que persigue este plan de becas es incrementar el número de ingresantes a las carreras prioritarias de grado, los profesorados y las tecnicaturas científico-técnicas. De esta forma, y progresivamente, se pretende aumentar la tasa de egresados de estas carreras que actualmente son consideradas prioritarias. Pero acaso más importante que ello, es la necesidad y la decisión de mejorar la retención de los estudiantes de bajos ingresos en las universidades del país. Los testimonios registrados por Revista Bicentenario dan cuenta de ello.

"La agarré (a la beca) ni bien la largaron -contó Santiago Fermani, estudiante de Ingeniería Aeronáutica del Instituto Universitario Aeronáutico-. Siempre fue un buen apovo, pero sobre todo al principio, cuando tuve que pagar los primeros libros. Después, durante la carrera, me ayudó a mantener la vida diaria". Santiago opinó además que la Beca Bicentenario "es una buena forma de incentivar el estudio", porque "premia el esfuerzo de estudiar y estar medianamente al día con la carrera". Criado en Eigüe, provincia de Buenos Aires, Santiago también optó por Córdoba como lugar de estudio: "Acá en Córdoba está la fábrica argentina de aviones. Estoy haciendo allí las prácticas de la carrera. Cuando termine quisiera entrar ahí, como para hacer una primera experiencia y después ver".

Estudiante de Ingeniería en Petróleo de la Universidad Nacional del Comahue, Gisela Vázquez señaló que la beca evita que uno esté "sujeto a la parte económica". Para ella la asignación de la beca "fue muy útil, sobre todo porque mi papá no tiene un trabajo estable, entonces no me puede ayudar". Gisela hizo hincapié en el "tema de los viajes, porque hay cuatrimestres que tengo que viajar todos los días, y son pasajes y comida de todos los días". Además, contó que se postuló a la beca apenas ingresó a la universidad, y que desde entonces percibe el beneficio. "Me había recibido en una escuela técnica, va salí del secundario como técnica en petróleo. Y para continuar con eso mismo, seguí con la ingeniería". Por último, se mostró entusiasmada respecto a la salida laboral de su carrera: "La zona donde vivimos, Neuquén, tiene muchas empresas relacionadas básicamente al petróleo. De hecho, en la ciudad de acá al lado, Plaza Huincul, está la destilería de YPF".

"SIEMPRE FUE UN BUEN APOYO, PERO sobre todo al principio, cuando tuve que pagar los primeros libros".

Otro entrevistado, Agustín Barbera, estudiante de Ingeniería Biomédica de la Universidad Nacional de Tucumán, expresó: "Mis viejos tenían que bancar a todos los hijos, alquiler, pasaje a Santiago del Estero, porque soy de Santiago, y los colectivos. Así que pedí esta ayuda para poder afrontar estos gastos, y también para poder acceder a los materiales de la carrera. A mí la verdad que me ayudó mucho a sostenerme". Agustín recibe la Beca Bicentenario desde hace tres años. "Es un respaldo económico de gran ayuda, de otra forma sería difícil, porque la carrera que he elegido tiene una amplia carga horaria entonces me era imposible trabajar". ¿Por qué Ingeniería Biomédica?, le preguntó Bicentenario a Agustín. "Principalmente tenía afinidad por las Matemáticas y las Ciencias Exactas, y también me atraía la parte de Fisiología y Biología. Encontré esta carrera que combinaba las dos cosas".

La dotación económica que durante 2013 se entrega a los becarios Bicentenario contempla un beneficio anual para carreras de grado de \$6000 para el primer y segundo año, \$9600 para el tercer y cuarto año, y \$14.400 para el último año. En el caso de los profesorados y tecnicaturas, siempre que dependan del Infd y del Inet, el monto anual de la beca es de \$4200 para el primer y segundo año, y de \$6000 para el tercer y cuarto año ••

Por Gustavo Ruggiero

Secretario General de la Universidad Nacional de General Sarmiento

AL ENCUENTRO DE SABERES

La contundencia de los números da cuenta de una década ganada para las universidades nacionales: aumentos presupuestarios, importantes obras de infraestructura, multiplicación del número de becas para estudiantes, graduados e investigadores. Sin embargo, la forma impersonal del verbo no debería opacar al agente: es una década ganada por la política. Atravesada por las transformaciones materiales y de sentido, el desafío actual de la universidad se ubica en el encuentro de saberes con la sociedad y el Estado.

C i se nos permite una ligera provocación, acudiendo a una paráfrasis del Manifiesto Liminar de la Reforma Universitaria de 1918, desde 2003, en Argentina, el sistema universitario cuenta para el país con "una vergüenza menos y una libertad más".

Por supuesto, el lector está autorizado a toda clase de interpretaciones y señalamientos diversos, aunque seguramente comprenderá, y concederá, por qué no, que es prácticamente imposible soslayar el poderoso influjo de las precisiones de los números y el de algunas decisiones políticas.

Podrá decir el lector vacilante que, por ejemplo, el incremento del 970% en la asignación presupuestaria de 2003 a esta parte, es decir, que haber pasado de 1.800 millones de pesos a 21.000 millones al cierre del 2012, como inversión para todo el conjunto de las universidades nacionales, puede ser sólo un dato y que no indica sobre qué tipos de transformaciones

estamos conversando. Quizás. Tal vez. Concedamos.

Que la inversión en infraestructura universitaria se registre en más de 1.300 millones de pesos o que haya aumentado casi un 70% el número de graduados, también puede conducirnos a la desapasionada frialdad de los números.

Que una parte de lo que pueden considerarse como políticas que tienen por objeto la ampliación de derechos -en este caso el de estudiar una carrera universitaria- sea posible para unos cuantos miles de jóvenes en virtud del aumento en más del 50% del Programa Nacional de Becas Universitarias, también, digámoslo, puede no ser más que el engañoso espejismo de la racionalidad contable.

En este mínimo conjunto de datos, generalmente bien difundidos, no hemos considerado otros de similar peso, como la creación de 720 nuevos cargos para investigadores en ciencia y tecnología o el otorgamiento de 3900 nuevas becas para estudiantes de posgrado e investigadores posdoctorales.



"A LA PAR DE LOS IMPACTOS -AUN POR EVALUARSE- DEL CONJUNTO DE políticas sociales inéditas y rupturistas de una larga tradición desaprensiva para con los sectores populares, debemos pensar algo guizás más huidizo para la razón: es tal vez en el terreno de las percepciones, representaciones o los procesos de subjetivación social y política donde podemos hallar lo más interesante de la década ganada".

Pero el lector podrá seguir insistiendo en que los números, por sí solos, no retratan la vida. Disostener en torno a la objetividad del número, que ésta, la primera década del siglo XXI en Argentina, no haya sido una década ganada para las universidades nacionales. De hecho, lo más grave para ese lector, será la instalación misma del significante "década ganada" en nuestro lenguaje político. La potencia del imaginario social instituyente, diría el filósofo Castoriadis.

Es cierto que la suerte del sistema universitario argentino ha corrido a la par, en esta década, de la voluntad de un gobierno que asume la plenitud de lo político, como ha dicho con precisión analítica, hace muy poco, la dos veces rectora de la Universidad Nacional de Córdoba, Carolina Scotto, quien por cierto ha sido protagonista activa de la década en cuestión y de quien además puede decirse, a modo de uno de los mejores ejemplos, que deja al término de su man-

dato una universidad en potente transformación.

Es entonces en virtud de la vitalidad de la polífícil no obstante resultará, a ese escéptico lector, tica que se nos vuelve promisorio el debate por lo que viene en la universidad. Afortunadamente, la década 2003-2013 ha sido el reverso de la década 1990-2000. Y no sólo para el sistema universitario. Lo ha sido más allá del campo de lo contable, o mejor, lo contable de esta contabilidad, la gestión sin más, caída en desgracia y con mala prensa a los ojos del politólogo posmoderno, ha sido posible por la política. A esta altura es una verdad de perogrullo que cualquier escolar de secundaria sabe: la década ganada es una década que ganó la política.

> Pero hace falta decirlo, porque a la par de las transformaciones evidentes y de la persistente voluntad de fortalecer derechos, nos preguntamos, ya no parados en la contabilidad sino, justamente, en la política, sobre cuáles son los debates por venir y las políticas que faltan, en las universidades argentinas.

Dossier Una Década Ganada 26/27

Cuándo nos preguntamos por las virtudes del proceso político iniciado en 2003 en Argentina, la enumeración de las políticas que constituyen lo que ya se ha instalado como certeza como ampliación de derechos o resignificación del rol del Estado como garante de los mismos, son sólo una parte del asunto. A la par de los impactos -aun por evaluarsedel conjunto de políticas sociales inéditas y rupturistas de una larga tradición desaprensiva para con los sectores populares, debemos pensar algo quizás más huidizo para la razón. Es tal vez en el terreno de las percepciones, representaciones o los procesos de subjetivación social y política donde podemos

hallar lo más interesante de la década ganada. Se ha ganado tal vez más en el orden de la subjetividad política, arriesgamos, que en el de la objetividad de los procesos económicos. De la fatalidad de la década neoliberal al presente hallamos sorprendidos a más de un viejo militante universitario y no universitario. La reversión del falaz mandato del fin de la historia es la más notable conquista de los gobiernos populares latinoamericanos actuales. La vigencia de aquel fraterno filosofema de que al pesimismo de la razón vale oponer el optimismo de la voluntad ha encontrado un tiempo político y un espacio histórico.



"SE HA GANADO TAL VEZ MÁS EN EL ORDEN DE LA SUBJETIVIDAD POLÍTICA. arriesgamos, que en el de la objetividad de los procesos económicos. La reversión del falaz mandato del fin de la historia es la más notable conquista de los gobiernos populares latinoamericanos actuales".

¿Cuánto se acerca o cuánto se aleja el mundo teronomía del capital y del mercado". universitario a estos momentos políticos?

La variedad en geografías, escalas e historias de las universidad argentinas, resistirán cualquier intento de simplificación. Aún así, vale arriesgarse en el análisis de "la cuestión universitaria".

Hay una idea potente, expresada por otro cordobés, el filósofo y Decano de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la UNC, Diego Tatián, que puede servirnos de horizonte. Hace muy poco, en un matutino, Tatián lanzó una inquietante consigna: "De la universidad pública a la universidad común". Con ella, Tatián daba cuenta de un desafío en el presente y en el porvenir para el mundo universitario: el del encuentro de saberes. Dice allí que no sólo por su naturaleza "pública", la universidad puede ser defendida contra las embestidas del mercado o la cooptación del poder de turno. La condición "pública" de la universidad es condición necesaria mas no suficiente para la producción de lo común. ¿Producción entre quiénes? Entre los saberes de la universidad, los de los movimientos sociales y los del Estado. Autonomía, dice Tatián, "no es indiferencia ni autoreferencialidad ni autismo, sino más bien articulación, intervención, apertura a la no universidad, construcción heterogénea, convergencia política y cognitiva con movimientos sociales, hospitalidad hacia los saberes populares, común formación de redes contrahegemónicas. No clausura solitaria sino heterogeneidad solidaria que incorpora saberes concebidos en otra parte e ideas acuñadas fuera para componer una interpretación del mundo y una conversación sobre todas las cosas a la mayor distancia posible de la he-

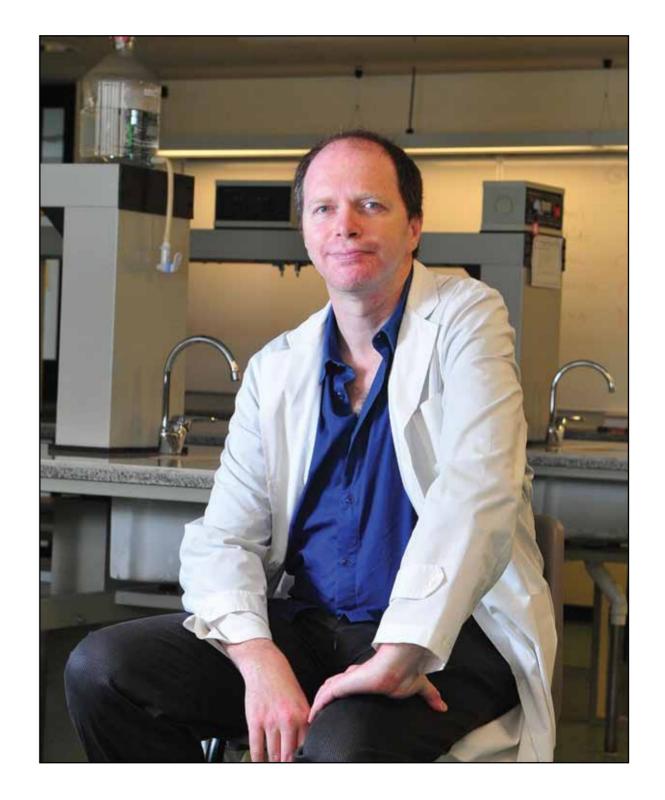
Quisiéramos referirnos para finalizar a una experiencia "exitosa", podríamos decir, que retrata la potencia del encuentro de saberes sobre el que argumenta Tatián y que tal vez ilustre el desafío político que las universidades argentinas pueden asumir de cara al centenario de la Reforma. El año pasado, en la provincia de Buenos Aires, se aprobó en ambas cámaras de la legislatura la Ley de Acceso Justo al Hábitat. La sanción de esta ley, que por cierto avanza en la construcción de herramientas jurídicas y políticas para la resolución de uno de los problemas sociales más acuciantes como lo constituye el de la vivienda y la gestión de la ciudad, ha sido el resultado de un encuentro entre la investigación, la enseñanza y los problemas del territorio. El trabajo de los investigadores-docentes de la Universidad Nacional de General Sarmiento, junto a las organizaciones sociales que componen el Foro de Organizaciones de Tierra, Infraestructura y Vivienda de Buenos Aires (FOTIVBA) y un grupo de legisladores provinciales, nos concede el derecho de pensar que las universidades nacionales pueden tener un destino que no las separe de las demandas sociales.

Resuenan las bellas palabras de Deodoro Roca en el Manifiesto Liminar: "Desde hoy contamos para el país con una vergüenza menos y una libertad más. Los dolores que quedan son las libertades que faltan. Creemos no equivocarnos, las resonancias del corazón nos lo advierten: estamos pisando sobre una revolución, estamos viviendo una hora Americana". Nunca tan cierto, nunca tan cerca como ahora. ••

Entrevista a Diego Golombek

"HAY UN CAMBIO IMPORTANTÍSIMO EN LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA EN LA ARGENTINA"

Ciencia y comunicación son dos caras de la misma moneda para Diego Golombek. Doctor en Biología, dirige un laboratorio dedicado al estudio de la cronobiología y es responsable de proyectos como la colección de libros "Ciencia que ladra". Protagonista a la vez que divulgador, Golombek es una voz privilegiada para entender el momento inédito que vive el desarrollo científico en nuestro país. La creación del Ministerio de Ciencia y Tecnología, la repatriación de científicos, el vuelco hacia la investigación aplicada y la consagración de la ciencia como política de Estado son los ejes centrales de esta entrevista.



Dossier Una Década Ganada — 30/31

Según tu perspectiva, ¿qué cambios se fueron dando en estos últimos diez años en relación con la investigación científica y al rol de la ciencia al interior de las universidades?

Hay un cambio importantísimo en la investigación científica en la Argentina, en todos los niveles. Empecemos por el nivel simbólico: el hecho de tener un Ministerio de Ciencia pone a la ciencia y a la tecnología a la par con otras áreas del Estado. Tendrá su propio presupuesto, sus propias reglas, por supuesto, pero finalmente tenemos un Ministerio y un ministro que es un científico. O sea que vos podés ir a hablarle de política científica y podés ir a contarle tu último experimento y se va a entusiasmar por igual. Y eso no es poco: poder tener un interlocutor válido a cargo del área de ciencia y tecnología. Al mismo tiempo, hay un cambio de cultura muy grande en los últimos años hacia una ciencia que, además de atender a problemas básicos, que es aquello en lo que somos fuertes históricamente en Argentina -nuestros tres premios Nobel crearon escuelas de la llamada ciencia básica: Houssay, Leloir y Milstein-, en el mundo se está tendiendo hacia las aplicaciones de la ciencia, hacia la tecnología, a cuestiones que atiendan más a problemas regionales o locales. Y en Argentina estamos viendo que las herramientas de financiamiento y los planes de política científica apuntan un poco hacia ese lado. Con respecto a la universidad se avanzó mucho aunque siempre hay trabajo para hacer y hay heterogeneidad. Hay universidades que realmente apuestan a la ciencia y la tecnología, la financian y la valoran adecuadamente, y otras que están todavía en el camino de llegar hacia eso. Hubo mucho apoyo estatal, se construyeron muchos centros –y lo bueno es que no fueron en Buenos Aires, fueron en distintas regiones del país- y en ese sentido, más allá de lo importante que es construir instituciones de ciencia y tecnología, eso te permite estabilidad y te permite también la repatriación de científicos jóvenes que sino no tienen dónde quedarse. Ese es un fenómeno

de los últimos años que se está notando: jóvenes formados en el exterior que están regresando.

¿Y esa repatriación de científicos tuvo algún tipo de repercusión en la universidad?

Vuelta de científicos hubo siempre. Parte de la carrera científica en general es irse, formarse en el exterior, tener una pasantía, un posdoctorado, pero la cosa es que los que volvimos antes de cierta época volvíamos a propio riesgo. Volvíamos porque teníamos ganas y no porque hubiera una política activa en tratar de que la gente volviera a formarse. Hoy, en cambio, hay herramientas para colaborar con esa gente que quiere volver. Por lo demás, no sé si el fenómeno, como es tan reciente, tiene ya una devolución por parte de la comunidad universitaria. Pero creo que vamos en ese camino.

¿Qué significa para un científico la "repatriación"?

En algún punto, como la ciencia es una actividad tan internacional, uno se pregunta: ¿por qué volvimos? ¿por qué estamos acá? Y ahí aparece una sensación de localismo muy fuerte. No pasa por el nacionalismo, no pasa tanto por la noción de patria científica, es que te sentís útil. Si vos no estás en el exterior, la verdad es que no pasa nada. Pero si vos no estás acá sabés que hay una forma de hacer ciertos experimentos o ciertas ideas que no van a estar, o cursos que se van a dar de otra manera. Es una sensación muy fuerte de pertenencia.

¿Y con respecto a la perspectiva del alumno, al haber más presupuesto, al haber un
lugar más preponderante de la ciencia en la
sociedad, en las políticas públicas, se toman
más riesgos, los jóvenes se arriesgan a adentrarse en campos más experimentales o novedosos que hace diez años o quince cuando
no existía este panorama, quizás no lo hacían?
¿O siempre hay una vocación científica por

"LAS HERRAMIENTAS DE FINANCIAMIENTO DE LA CIENCIA ESTÁN APUNTANDO a aplicaciones, a desarrollos productivos, innovaciones, emprendimientos. Lo ideal es lograr un equilibrio entre esa corriente que apunta a una ciencia con perspectiva más social y esa fuerza tan poderosa que tenemos en investigación básica".

arrojarse hacia nuevos campos, haya o no presupuesto?

Sigue habiendo muchísimos prejuicios a la hora de elegir carreras científicas, donde la mayoría de los chicos siguen pensando que para ir a lo seguro deben elegir una carrera tradicional, y que las carreras científicas no son para ellos porque son muy difíciles, porque son para "genios", o sobre todo porque no hay trabajo. En la mayoría de las disciplinas esto no es así, hay una falta de comunicación, que los chicos se enteren de que hay carreras con ocupación plena: las químicas, las informáticas, varias ingenierías, los pibes tienen muy buenos trabajos en cuanto se reciben. Muchos no lo saben, con lo cual hay mucha tarea para hacer allí, para ayudar a los chicos a la hora de decidir. La contraparte de esto es que han aparecido numerosas disciplinas nuevas en los últimos años y Argentina está bastante bien representada en algunas de esas áreas como la biotecnología, la bioingeniería, la nanotecnología, disciplinas forenses, de informática, etc. La verdad que hay lugares donde formarse adecuadamente y si bien son disciplinas emergentes, ya tienen un nicho laboral. También los chicos deben saberlo y pueden jugarse a algo que sea novedoso, que sea innovador y que encima van a poder tener un buen trabajo.

Una de las características fuertes de esta década es también el boom de la divulgación. ¿Cómo explicás ese fenómeno? ¿Es consecuencia directa de las políticas públicas o es al mismo tiempo algo que surge en paralelo como demanda de la época?

En principio, hay iniciativas personales, que fue-

ron patriadas básicamente. Investigadores, como Enrique Belocopitow, por ejemplo, del Instituto Leloir, que murió hace poco, que un día dijo: "che, muchachos, acá tenemos que contar lo que hacemos o estamos fritos". Y nadie le daba mucha bola, ni el mismo Leloir. Pero insistió y creó una escuela de comunicación de las ciencias. Sin embargo, la razón principal es que los tres actores de la comunicación cambiaron mucho en los últimos años: por un lado, los periodistas científicos se profesionalizaron; por el otro, los científicos comenzaron a darse cuenta de a poco que contar lo que hacen es parte de lo que hacen, sobre todo las generaciones más jóvenes, se están dando cuenta que la ciencia debe comunicarse, que no es ciencia hasta que no se comunica, tanto a sus pares, a sus colegas, como a un público general que finalmente son los que te pagan; y por último, la gente, que quiere saber de qué se trata, sobre todo cuando son temas que les tocan de cerca, como salud, energía o contaminación.

Y en el caso estricto del científico, ¿por qué creés que es importante divulgar y de qué manera ese "encuentro" con la sociedad después repercute en la investigación científica?

Me parece fundamental comunicar lo que hacemos por múltiples motivos. Uno es impositivo: muchos de nosotros no hacemos lo que se llama ciencia aplicada. Yo no ando inventando vacunas o diseñando puentes. Una de las formas de hacer un ida y vuelta con la sociedad que me cobija y que me paga es contar lo que hago y en mi caso particular, porque me divierte mucho, contar también lo que hacen otros. Una de las razones es esa: una especie

Dossier Una Década Ganada

"LAS NUEVAS UNIVERSIDADES HAN SERVIDO MUCHO PARA LA DEMOCRATIZACIÓN y el acceso universitario para poblaciones que antes no lo tenían, por distintos motivos: porque no se podían mudar, porque quedaba lejos, etc. Con lo cual efectivamente cumplen un rol realmente iqualador".

de devolución a la sociedad. Lo otro es que si bien nosotros hacemos una carrera científica, nos doctoramos afuera, el hecho de que las herramientas de pensamiento científico estén reducidas a una elite to de la ciencia están apuntando a aplicaciones, intelectual, que es la que pasa por esa carrera, me parece injusto. Y dado que nosotros tenemos ese privilegio de haber sido formados en la universidad pública, porque la investigación en Argentina se hace en universidad pública salvo excepciones (la investigación de calidad casi toda se da en la universidad nacional), me parece que tenemos la obligación de compartirlo.

También se podría pensar que actúa como iqualadora de oportunidades: acercar la ciencia a lugares a los que por ahí de otra manera no llegaría. ¿Creés que es así?

No me cabe duda que es así, sobre todo cuando lo hacés con ese formato en la cabeza: "quiero que esto llegue a un público muy general". De ninguna manera uno quiere reemplazar la experiencia formal que es irremplazable pero muchas herramientas de la comunicación pública de la ciencia pueden complementar la enseñanza formal. Tampoco es solamente un público escolar, en un público general esto también puede suceder.

En la última década se crearon muchas universidades nuevas, con la característica de que. en muchas de ellas, sus currículas están ligadas al desarrollo regional, atienden al desarrollo del lugar donde se encuentran. ¿Creés que en la ciencia también está ocurriendo eso, que hay una mayor vinculación hacia el desarrollo productivo v social?

Sin dudas. Las herramientas de financiamiena desarrollos productivos, innovaciones, emprendimientos. Lo ideal es lograr un equilibrio entre esa corriente que apunta a una ciencia con perspectiva más social y esa fuerza tan poderosa que tenemos en investigación básica. Respecto de las universidades nuevas que se han creado, en principio han descomprimido mucho la situación de las universidades tradicionales que están un poco excedidas de peso. También ha servido mucho para una democratización y acceso universitario para poblaciones que antes no lo tenían, por distintos motivos: porque no se podían mudar, porque quedaba lejos, etc. Con lo cual efectivamente cumplen un rol realmente igualador. Todas esas universidades tienen en común una cierta mirada local que me parece que hay que compensar con una mirada universal porque la ciencia tiene que tener una mirada universal. Mi universidad en particular, la Universidad Nacional de Quilmes, me parece que tiene un buen mix de las dos cosas. Es una universidad que respeta mucho la investigación científica de calidad, la financia, la apoya, hay grupos de primer nivel, pero al mismo tiempo tiene una inserción local muy fuerte, con economía social, cooperativismo, con problemas locales que se intenta colaborar con el municipio o con el ambiente más cercano. Me parece que es un buen ejemplo de este mix entre la ciencia sin fronteras y una mirada local.



¿En qué áreas crees que se está dando hoy lo más relevante en relación a la investigación científica?

Hay investigaciones de alta calidad y de alto impacto social en áreas desérticas, en cultivos de interés local, en ganadería de interés local, en fuentes de energía. Hay institutos en La Rioja, en el Conurbano bonaerense, en la Patagonia, que están mirando esta realidad local y tratando de aplicar la mayor rigurosidad de calidad científica. Hay investigaciones que tienen que ver con cultivos, con el acceso al agua, con cría de ganado no tradicional en el Norte, como alpacas o llamas, que realmente vale la pena detenerse en ver de qué se trata. Y al mismo tiempo nuestro fuerte sigue siendo la cuestión agronómica, muchas universidades están haciendo grandes avances en cuanto a virología animal y vegetal, nuevos cultivos y tipos de tratamiento para enfermedades en plantas y animales.

Hablábamos de "década ganada". ¿Qué desafíos quedan a futuro? ¿Qué hay que hacer para garantizar que la próxima década también sea una ganada?

La política científica finalmente, como la política general, debe repartir la torta. Y es muy difícil en ciencia eso porque en algunas cosas

somos fuertes y en otras somos más deficitarios. Entonces: ¿qué apuesta hacés por lo ya conocido y fuerte y por lo desconocido y que hay que favorecer? Ese me parece que es el gran desafío: cómo, atendiendo a problemas locales y regionales, y fomentando la investigación en estos problemas, no dejar de lado la llamada ciencia básica o universal. Eso es un poco lo que se hace hoy. Y también, si bien hay grandes avances en cuanto a la federalización de la ciencia, al ingreso de becarios e investigadores, todavía la ciencia está muy presente en las grandes urbes, lo cual es lógico porque la ciencia tiene una necesidad de concentración de recursos humanos y de recursos técnicos y de aparatología sin la cual no pueden laburar, con lo cual vos no podés decir: "bueno, me voy a trabajar a tal pueblo porque quiero investigar a tal bicho o tal fenómeno que está alrededor" porque por ahí no tenés con quién hablar o no tenés cómo hacer los experimentos. El desafío es profundizar un poco esta incipiente federalización de la ciencia que claramente hoy está presente. Hay que insistir y ser muy fuerte en esa insistencia ••

Dossier Una Década Ganada — 34/35

Por Arturo Somoza

Rector de la Universidad Nacional de Cuyo



La recuperación del Estado como articulador de políticas, a la vez que motor de transformaciones, abre un nuevo capítulo en los debates del sistema universitario nacional. Una vez revitalizada la educación pública, se impone su planificación y consolidación como política de Estado. De cara al futuro, se vuelve necesario definir sus características, al tiempo que expandir su presencia y repensar sus objetivos en una nueva sociedad del conocimiento que modifica las fronteras, redefine los territorios y maximiza el lente sobre las demandas de las distintas comunidades. Propuestas y desafíos para una universidad pública que aspira a consolidar sus logros. Y multiplicarse.

Tna de las características que tuvo la Argenti-Una como Nación en su complejo devenir fue el desarrollo de la educación pública. En su corta vida, nuestro país supo conformar el modelo más desarrollado e inclusivo de educación pública y gratuita de América Latina y su sistema universitario fue formador de gran cantidad de profesionales, profesores, dirigentes e intelectuales latinoamericanos. Las crisis recurrentes del periodo transcurrido entre 1955 y 2003, y la aplicación de políticas de Estado con continuidad en el desarrollo universitario por parte de países hermanos como el Brasil, nos llevaron a poner en duda ese liderazgo. Sin embargo, esta situación ha sido fuertemente revertida y los últimos diez años han logrado que nuevamente el modelo universitario argentino sea tomado como ejemplo latinoamericano de educación inclusiva y de calidad. Esto, más allá de los balances, invita a pensar las responsabilidades y "misiones" que se abren al interior de la universidad argentina de cara a este nuevo escenario de transformaciones.

Discutir los territorios

La mayoría de las políticas universitarias actuales provienen de la Ley de Educación Superior (LES). Son ejemplo las condiciones que debe cumplir el cogobierno, la tipificación de los claustros, el aseguramiento de la calidad y la acreditación de carreras reguladas. Pero hay aspectos centrales de política pública que no están en la LES, como su valor de instrumento de política activa, tanto en el sentido reparador de permitir el acceso a la formación superior en áreas densamente pobladas y sin universidad, como su potente capacidad de retención y atracción poblacional, es decir sensible propiciador de calidad de vida, elemento central de políticas de ordenamiento territorial y poblamiento en regiones no desarrolladas del país.

Dentro de esta necesaria visión estratégica emerge un tema de gran importancia: cuál es el modelo de expansión de la Educación Superior. De no ser discutido y acordado previamente, va a generar grandes conflictos o va a producir un desequilibrio de graves consecuencias. Es que hay dos políticas legítimas y pertinentes, pero "aparentemente" encontradas: la de inclusión de sectores del conurbano desfavorecidos, para los que la herramienta ha sido la creación de nuevas universidades, y la de una estrategia de poblamiento armónico y sostenible del territorio nacional, que entiende a la Educación Superior como un potente instrumento inclusivo de retención y/o atracción poblacional, para paralizar y en lo posible revertir los procesos emigratorios desde las pequeñas ciudades hacia los centros más densamente poblados, que atraen por su mayor calidad de vida, en que la educación es un componente principal.

Uno de los instrumentos más importantes en la concepción estratégica del Estado es la educación y su impacto en la inclusión, en el desarrollo sostenible de la comunidad y en la realización de las personas. Prácticamente no hay discurso público que no haga referencia a la educación como herramienta principal de progreso y justicia social. Pero cuando, como en nuestro caso, la educación universitaria pública es financiada totalmente por el Estado, con el aporte de todos los argentinos, aún de los excluidos, debiera considerarse imprescindible la planificación y la consolidación como política de Estado. En las actuales condiciones, en la denominada sociedad global del conocimiento (que debe ser correctamente interpretada para nuestra realidad), se puede tener acceso a

"EN LAS ACTUALES CONDICIONES, EN LA DENOMINADA SOCIEDAD GLOBAL del conocimiento (que debe ser correctamente interpretada para nuestra realidad), se puede tener acceso a una mejor calidad de vida en pequeñas y medianas ciudades antes que en las megalópolis".

Dossier Una Década Ganada — 36/37



una mejor calidad de vida en pequeñas y medianas ciudades antes que en las megalópolis. Y esto favorece además un sistema socioproductivo de mayor sostenibilidad ambiental y justicia social (son ciudades de escala humana). Tiene que quedar muy claro que la existencia de oferta universitaria es un elemento caracterizador de alto impacto, en lo que se agrega como "calidad de vida". Los dos movilizadores juveniles más importantes son el estudio y el trabajo.

El fin de la era industrial y el advenimiento de la era del conocimiento nos deben hacer pensar que así como va perdiendo importancia la economía de escala, propia de la era anterior y cuya expresión más visible era el cinturón industrial, rodeado de grandes conglomerados poblacionales, integrado fundamentalmente por migrantes del interior del país y de los países vecinos, también empieza a perder importancia el modo de campus concentrado del conocimiento y comienzan a aparecer las redes de producción y servicios vinculadas por los medios electrónicos y se desarrollan los campus virtuales y las universidades terrritorializadas.

La posibilidad de planificar la presencia de la universidad en todo conglomerado poblacional de más de 50.000 habitantes es un desafío que debemos enfrentar. Tecnicaturas universitarias, ciclos

básicos presenciales y algunas carreras de grado territorializadas y otras semipresenciales, vinculadas a la formación de dirigentes y profesionales para el desarrollo local endógeno, son sólo algunos de los instrumentos que tenemos en disposición. Pero ello requiere un riguroso análisis de la pertinencia de la oferta, la cual debe estar inducida por la demanda y necesidad social.

Propuestas para un sistema universitario

Sin realizar un análisis demasiado riguroso, se llega rápidamente a la conclusión de que en nuestro país, a lo largo de la historia, no hemos tenido sistema universitario. No se había definido desde el Estado (en parte en consideración a la autonomía universitaria), ni tampoco desde las universidades en su conjunto. En las últimas décadas, producto de las recurrentes crisis, habíamos consolidado una cultura organizacional de "coyuntura". El día a día fue la impronta durante mucho tiempo y recién en los últimos años comienzan a escucharse menciones sobre planes estratégicos, análisis de escenarios futuros y planificación.

El constituyente dominante en la "política universitaria", durante la mayor parte de los ochenta y cinco años transcurridos desde 1918 hasta 2003 ha sido la *reivindicación*. En 1983 con la recuperación de la

"LA UNIVERSIDAD ARGENTINA PÚBLICA Y GRATUITA NO DEBE DESCARTAR dentro de su misión y visión ninguna de las posibles ofertas que verifiquen pertinencia para el medio socioproductivo en que se brindan".

democracia, comienza la normalización de las universidades y posteriormente, luego de la crisis más grave que recuerda el país en su historia, el 2003, donde se inicia un periodo en que se va logrando un presupuesto que permite, no sólo el razonable funcionamiento, sino el desarrollo, con un ingrediente de gran peso como es la variable salarial. Es en este escenario donde podemos definir los ejes caracterizadores para la nueva Universidad Argentina Pública y Gratuita.

- 1- Compromiso a estar presente en todas las ofertas disciplinarias de su modalidad estatutaria: La Universidad Argentina Pública y Gratuita no debe descartar dentro de su misión y visión ninguna de las posibles ofertas que verifiquen pertinencia para el medio socioproductivo en que se brindan, en un análisis fundado y riguroso, que debiera contener estándares mínimos acordados. Este análisis debe contemplar demandas y necesidades de la región de impacto, en una prospectiva de medio y largo plazo. No debiera haber a priori ofertas de primera y de segunda, ya que muchas de las descartadas por la tradición universitaria pública son fuertemente inclusivas para sectores desfavorecidos y actualmente ofrecidas por la educación privada. Aunque exista oferta privada en la región es importante la presencia pública, en carácter referencial para la inclusión.
- 2- Modalidad de servicio público de la oferta: La universidad pública y gratuita debe tender a contemplar en sus diversas formaciones, la acción de sus egresados en el desarrollo local, regional y nacional. El perfil preferencial de sus carreras debería contemplar la visión prospectiva, la planificación y la responsabilidad profesional en la convergencia de los conocimientos específicos hacia el bien común. Un campo a desarrollar es la visión del desafío de integración latinoamericana y las experiencias de intercambio estudiantil y docente.

- 3- Horizontalización y articulación de su estructura académica: Sin entrar en la historia institucional particular y la inercia de las estructuras académicas, a los efectos de la ampliación de la oferta y de propiciar la mayor participación y compromiso de sus integrantes, es altamente conveniente horizontalizar la vieja estructura académica de cátedra, conformando contenedores más amplios y con responsabilidades menos segmentas y más solidarias de todos los docentes, para un proceso educativo corresponsable.
- 4- Cobertura territorial armónica, escalonada y articulada: Debe migrarse desde el paradigma de generar la oferta desde el potencial (disponibilidad docente y de infraestructura) al de la demanda y necesidades de la región, en planes de transformación de las estructuras ordenándolas al objeto. Es necesario poner en valor todas las modalidades de estudio actuales para mejorar la cobertura territorial, especialmente dirigida a formar los profesionales que requiere el desarrollo endógeno de los pueblos y ciudades de la amplia geografía argentina.
- 5- Desarrollo de nuevas ofertas articuladas intra e inter institucionalmente: Es conveniente que las nuevas ofertas sean pensadas en forma articulada, desde los recursos docentes disponibles en las distintas unidades académicas de cada universidad, como entre universidades nacionales que se complementen y compartan solidariamente las propuestas.
- 6- Formación integral y solidaria de sus integrantes: Es necesario avanzar concretamente en incorporar a la formación disciplinaria, contenidos y prácticas centradas en formación integral en valores, como la solidaridad y el compromiso social. Es importante recuperar las experiencias de cada universidad y proponer esta formación integral como transversal y obligatoria dentro de modalidades flexibles de amplio menú. Debe entenderse como asunción del compromiso que significa ser parte de la universidad argentina pública y gratuita ••

Infografía Una década ganada en la Universidad

LA DÉCADA GANADA EN LA UNIVERSIDAD CANTIDAD DE ESTUDIANTES POR POR LO MENOS UNA EN CADA PROVINCIA **ESTATAL** PRIVADO 20% 1(441)845 80% PRIVADO TOTAL: © ESTATAL 1.808.415 CRECIMIENTO DE LA MATRÍCULA POBLACIÓN CON ESTUDIOS DE NIVEL SUPERIOR COMPLETO (DATOS INTERCENSALES 2001-2010) 2010 LA POBLACIÓN EN GENERAL 600000 CRECIÓ UN 10% MIENTRAS QUE 3.363.119 LA POBLACIÓN CON ESTUDIOS SUPERIORES CRECIÓ UN 54,6% **EVOLUCIÓN DE LA CANTIDAD DE ESTUDIANTES EVOLUCIÓN DE LA CANTIDAD DE EGRESADOS** \$400000 28% MÁS DE ESTUDIANTES (2001: 1.412.999 - 2011: 1.808.415) 68% MÁS DE EGRESADOS (2001: 65.104 - 2011: 109.360)



Por Alberto Lettieri Doctor en Historia. Profesor titular UBA. Investigador CONICET

El legado

Se cumplen cuarenta años de un acontecimiento político y social fundamental: la asunción de Héctor J. Cámpora como nuevo presidente de la República. Político por lo que significó el regreso del peronismo a la vida democrática argentina y social por el impacto que tendría aquel triunfo en una sociedad ávida de respirar los aires de una democracia plena. Iluminada con destellos propios, la figura de Cámpora alumbra una época y marca un sendero de posibilidades que llega hasta nuestros días. ¿Qué pasó el 25 de mayo de 1973? ¿Cómo se lee hacia atrás y hacia adelante aquella "Primavera Camporista"? Un recuerdo y un análisis necesario para un hecho fundacional.

125 de mayo de 1973 Héctor J. Cámpora asu-Limió la Presidencia de la Nación tras 18 años de persecución y proscripción del movimiento popular. Los tiempos que siguieron a la caída del gobierno democrático de Juan D. Perón -16/9/1955- significaron una dura prueba para el movimiento nacional y popular. La dictadura cívico-militar que asumió el poder, encabezada por el Gral. Pedro E. Aramburu y el Alte. Isaac F. Rojas, que pomposamente se autoasignó la denominación de "Revolución Libertadora", pretendió retrotraer la situación a 1943, borrando todo rastro de las políticas de redistribución e inclusión social impulsadas en el marco del gobierno popular. La Constitución de 1949 fue suprimida, las universidades y la CGT fueron intervenidas, y hasta se prohibió pronunciar los nombres de Perón y de Evita, lucir símbolos o cantar la marcha partidaria.

La nueva tiranía no intentó ocultar su verdadero rostro. Rápidamente la Argentina se integró al FMI,

habilitándose así un nuevo saqueo de las riquezas nacionales -característico del liberalismo oligárquico-, mientras que en los basurales de José León Suárez eran fusilados sin juicio previo 27 patriotas, que participaron de un levantamiento cívico-militar fallido, liderado por el Gral. Valle, e inmortalizado por Rodolfo Walsh en *Operación Masacre*, que pretendía reponer al gobierno popular.

Los años posteriores dieron prueba cabal de la inconsistencia de la nueva alianza oligárquica. Los militares, incapaces de garantizar la gobernabilidad en virtud de sus desaciertos y sus divisiones internas, pretendieron imponer un inconsistente modelo de república vigilada, que condenaba a la proscripción al partido mayoritario. De este modo, con el respaldo de una fracción minoritaria del pueblo argentino, las administraciones civiles de Arturo Frondizi (1958-1962) y de Arturo Illía (1963-1966) debieron someterse a la tutela de los impacientes procónsules, em-



pecinados en borrar de la faz de la tierra todo rastro del peronismo. La culminación anticipada de ambas experiencias abrió paso a una nueva tiranía, esta vez en manos del Gral. Juan C. Onganía (1966-1970), quien pretendió convertirse en un émulo del dictador español Francisco Franco, con el respaldo del FMI.

Las políticas de ajuste, la represión y la supresión de la actividad política, lejos de desalentar al movimiento nacional y popular, permitieron sellar su carácter y su espíritu aguerrido. Desde su obligado exilio en España, la figura de Perón se agigantaba, convirtiéndose progresivamente en el gran árbitro del drama político nacional. En nuestro país, la resistencia peronista se incrementó a través de la acción sindical y del aporte creciente de la juventud, que incluía ahora a una nutrida militancia procedente de los sectores medios y altos de la sociedad, muchos de ellos universitarios, que reconocieron al peronismo como doctrina de liberación nacional.

Clausurada la alternativa de la participación democrática de la sociedad argentina, la militancia clandestina, la lucha armada y la protesta social se convirtieron en los únicos canales disponibles para forzar la retirada de los instrumentos del colonialismo y de la oligarquía nacional. A partir de 1969 la tiranía de Onganía entró en un cono de sombras ante el incremento de la resistencia popular y la acción de la CGT de los Argentinos. Su sucesor, el Gral. Roberto M. Levingston (1970-1971) no consiguió consolidarse, desplazado por un acérrimo antiperonista, el Gral. Alejandro A. Lanusse, quien muy a su pesar debió reconocer públicamente que el peronismo era la única solución para la convulsionada sociedad argentina.

Sin embargo, el último dictador de la autotitulada "Revolución Argentina" ensayó un gesto postrero de desprecio a la soberanía popular, al proscribir la candidatura de Perón. El viejo caudillo reaccionó ante la

"FIEL A SU CONFIANZA Y COMPROMISO CON LOS JÓVENES, CÁMPORA creó la Rama Juvenil del peronismo, reconociendo el protagonismo adquirido por la juventud en la lucha por la recuperación de la democracia".

provocación con temple de experto ajedrecista y designó como candidato presidencial a un histórico compañero de lucha, Héctor Cámpora, quien venía desempeñándose como su delegado personal desde 1971. La elección significaba un reconocimiento a la lealtad y perseverancia de Cámpora, quien había presidido la Cámara de Diputados entre 1948 y 1952, y sufrido la prisión y numerosos padecimientos a partir de 1955.

Como delegado personal de Perón, Cámpora había tenido un exitoso desempeño. Fue protagonista destacado en la creación de "La hora del pueblo", espacio que articuló la negativa de las fuerzas políticas democráticas al proyecto original de Lanusse de perpetuarse en el poder. Fiel a su confianza y compromiso con los jóvenes, el "Tío" Cámpora creó la Rama Juvenil del peronismo, reconociendo el protagonismo adquirido por la juventud en la lucha por la recuperación de la democracia. También gestionó el regreso de Perón en 1972, tras 17 años de exilio, y garantizó el armado de un poderoso frente electoral, el Frejuli.

Las elecciones del 11 de marzo de 1973 significaron un verdadero plebiscito para la candidatura de Héctor Cámpora, quien obtuvo el 49,5 % de los votos. Este resultado convenció a su opositor más cercano, el radical Ricardo Balbín -21,3 % de los sufragios- de la inconveniencia de participar de una segunda vuelta electoral. El 25 de mayo de 1973 asumió la presidencia, con la presencia, entre otras personalidades destacadas, del presidente de Chile, Salvador Allende, y de Cuba, Osvaldo Dorticós. El nuevo presidente expresó entonces su deseo de concluir su mandato rodeado del compromiso de compañeros y de opositores, y su determinación firme de hacer, "con honestidad, lo que el pueblo quiere".

Inmediatamente Cámpora puso manos a la obra. El 27 de mayo sancionó una amplia amnistía para los presos políticos. También impulsó cambios en la cúpula de las FFAA y restableció las relaciones diplomáticas con Cuba, desafiando el bloqueo impuesto por los EE.UU. Respetuoso de su lealtad con Perón, Cámpora se vio obligado a designar un gabinete heterogéneo que daba cuenta de la fragmentación interna del movimiento popular luego de 18 años de proscripción. Estas contradicciones quedaron explicitadas antes de cumplirse un mes de su gestión, el 20 de junio de 1973, cuando los sectores más reaccionarios tomaron el control del palco oficial en la celebración programada con motivo del retorno definitivo de Perón a la Argentina, y que terminó convirtiéndose en una catástrofe.

El retorno del histórico líder, sumado al fortalecimiento de los sectores más reaccionarios tras la masacre de Ezeiza, debilitaron la situación política de Cámpora, quien finalmente presentó su renuncia el 13 de julio de 1973, tras 49 días de gestión. Su alejamiento significó un claro retroceso del papel asignado a la juventud dentro de la estructura partidaria e institucional, en beneficio de la burocracia sindical y de la derecha partidaria, encabezada por José López Rega.

A cuarenta años de su asunción, la lealtad de Héctor Cámpora, su apuesta a favor de la renovación política y el protagonismo de la juventud, y su compromiso con la integración iberoamericana y el mandato popular constituyen verdaderos estandartes del proceso de construcción de una sociedad justa, libre y soberana, convirtiéndose en guía y en símbolo para la militancia contemporánea ••



Efemérides 40 años de la asunción de Cámpora









Efemérides 40 años de la asunción de Cámpora





Por María Alicia Godoy | Ex militante de la JUP

Pequeñas anécdotas de un tsunami colectivo

El triunfo de Cámpora fue un punto de quiebre para una generación que había forjado su pertenencia política en las sombras de la proscripción. Detrás de la sonrisa cándida del "Tío" no sólo estaba la figura proyectada de Perón, sino también las esperanzas, símbolos y espacios de referencia de miles de jóvenes. Acontecimiento clave, la "Primavera Camporista" marca un mojón a partir del cual reconocer la ética y la estética de una época. BICENTENARIO invitó a una joven militante de entonces a ensayar un breve recuerdo del triunfo del peronismo, el regreso de la democracia y la forma en que se vivió, desde la universidad, desde la calle y desde la juventud, aquel 25 de mayo de 1973.



Nací en agosto de 1951, en Bahía Blanca, y no tengo más que vagos recuerdos del peronismo ya que, cuando cayó Perón, apenas contaba con 4 años.

Sólo tengo en mi memoria mirar el cielo en la casa de Bahía y verlo plagado de aviones que se preparaban para los bombardeos. Esta ciudad era ruta obligada, por encontrarse la Base Naval de Puerto Belgrano y ser adicta al golpe contra el general Perón.

Los recuerdos de la militancia posteriores tienen su semilla en los años 60 y estuvieron plagados de hechos colectivos que dejaron huellas, preguntas e inquietudes en mi generación: golpe contra Illia y dictadura de Onganía en 1966, Mayo Francés en 1968, Cordobazo en 1969, hippismo, Instituto Di Tella, Guerra de Vietnam, etc.

Posteriormente, en la década del 70, comienzo a militar en la Juventud Universitaria Peronista (JUP) de Capital. Luego, cuando se establece la prioridad del frente sindical, milito en la Juventud Trabajadora Peronista (JTP). Cursé estudios universitarios en una de las facultades más inquietas y politizadas de la ciudad, en esos momentos, Derecho, y formé mis opiniones y mis pareceres que intento volcar en estas líneas.

Para mí y para mi generación la llegada del peronismo en su momento significó un proceso revolucionario en el aspecto social, político y cultural.

En lo social porque afirmábamos que "los trabajadores eran nuestros compañeros" y nuestras banderas eran los reclamos sociales. A la mirada de hoy, el peronismo nacía como "sujeto social" totalizador. Los jóvenes nos sentíamos voceros de marginaciones y reclamos y todos queríamos ser, en la facultad, laboralistas revolucionarios para terminar con las conductas abusivas de la patronal. "Bajábamos al barrio" pretendiendo igualar posibilidades educativas, olvidándonos de las políticas públicas que debían indicarnos el camino hacia el Estado de Bienestar y el resguardo de las conquistas obreras.

Como hecho político, luego de décadas conservadoras, al servicio de la oligarquía terrateniente y de la burguesía funcional, con excepción de Yrigoyen, nos desconcertaba e indignaba la proscripción del peronismo, la marginación de los humildes, la desigualdad de los pobres y la injusticia que significaba transitar esos tiempos de oscuridad y pobreza. Para los estudiantes de Derecho Positivistas-Kelsenianos a los que nos enseñaban a repetir "todos somos iguales ante la ley" y "todos debemos sujetarnos a la norma", resultaba contradictorio preguntarnos: ¿pero quiénes hacen esas leves y esas normas? ¿para quienes son dictadas? Nace la lucha armada, tiene razón de ser. Violeta Parra canta la canción del hermano al que se llevan engrillado, el atropello tiene respuesta. Nos echaban de la plaza, el sindicalismo se convertía en nuestro más feroz enemigo, pero ¿cómo? ¿No éramos los jóvenes iluminados de la primavera camporista? Indudablemente ya no nos sentíamos así. Nos preguntábamos, insistentemente, sin encontrar otra respuesta que la que nosotros mismos nos dábamos. La vanguardia era de avanzada, hoy pienso que tanto, que se perdía el objetivo.

Desde el punto de vista cultural, en esos años atraía el fenómeno del destape español, caía Franco, las gallegas acortaban sus faldas y sentían placeres. Esto acarreaba lógicas consecuencias sobre "las colonias" y el pensamiento de "nosotros", los jóvenes que rechazábamos la funcionalidad a la madre metrópolis y a sus propias contradicciones, a Inglaterra, Estados Unidos y a España también. Nacía la movida del rock nacional, nos seducían Perón y Evita, nos impactaba "Muchacha ojos de papel". Aparece el colectivo de las movilizaciones dónde los estudiantes embanderados en el legado del Che y los ponchos federales, nos sentíamos verdaderos protagonistas de nuestra generación; renacía el nacionalismo de la mano del General, volvía Perón, lo "mataban" a Allende, los trabajadores eran nuestros compañeros, secuestraban a Aramburu, la militancia era "nuestra familia", hacíamos autocrítica, no nos permitíamos individualidades "pequebu", el sentimiento era de verdaderos guerrilleros donde pasaba a ser más importante el "nosotros" y los objetivos, la orga antes que el "yo". Nacía el Principito, el unicornio azul y las utopías. Volvían a ser "los únicos privilegiados los niños" de la mano de Evita.

La revolución estaba en marcha...

Cara y seca 50/51

¿Qué es esa cosa llamada "DÉCADA GANADA"?

Los diezaños transcurridos desde 2003 vienen acompañados por el murmullo sincopado de una verdad: la del "regreso de la política". Esto, entre otras cuestiones, supone el retorno y la actualización de viejas querellas. De la "cultura republicana" a las políticas populares, la década ganada es también ese espacio vivo donde se disputa el sentido de las palabras y los hechos. Para reflejar ese debate presente en la arena política de este último decenio, reproducimos un editorial del diario *La Nación* y presentamos una respuesta a cargo del escritor Guillermo David.

UNA DÉCADA GANADA SÓLO EN EL RELATO

Editorial del diario La Nación | Edición del 10 de marzo de 2013

Entre las novedades de su relato, la presidenta Cristina Fernández de Kirchner incorporó recientemente el concepto de "década ganada", rápidamente adoptado como una consigna por otros referentes del oficialismo. Ciertamente, esta apreciación optimista sobre el balance de la era kirchnerista colisiona con una realidad objetiva que no sólo es percibida por gran parte de la propia ciudadanía, sino que es expuesta en foros internacionales como un caso de fracaso por estudiar.

El extenso discurso presidencial pronunciado en la apertura de las sesiones ordinarias comprendió, además de los anuncios que encubren la intención de suprimir la independencia del Poder Judicial, una notable cantidad de falsedades para lograr presentar con un color positivo los resultados de su gestión y la de su esposo y predecesor. Tal disertación recorrió aspectos económicos y sociales, en unos casos manejando medias verdades y en otros desconociendo realidades evidentes. Cuando utilizó valores monetarios para expresar cambios y tendencias, desconoció la existencia de la inflación, palabra que no apareció en todo su discurso.

Las falacias expuestas por la Presidenta podían ser detectadas fácilmente, pero motivaron fuertes aplausos de sus legisladores y funcionarios, y el ruidoso apoyo de las barras y adeptos que coparon los balcones del recinto legislativo. La obsecuencia, el alineamiento masificado y el cotillón partidario caracterizaron un evento que debiera haber sido una muestra de cultura republicana, y no lo fue.

El tono épico, las pausas y repeticiones, los efectos emocionales y la presentación de argumentos con la usual mención de los enemigos forman parte del discurso presidencial. Sin duda, debe reconocerse el hábil uso de la técnica oratoria en un marco convencional de populismo confrontativo. Como suele ocurrir en las exposiciones de la Presidenta, la del 1° de marzo contó con el acompañamiento de una cantidad mayoritaria de personas en el recinto que respondían a ese juego. Se produce así el aplauso fácil y enfatizado, que se realiza de pie cuando el orador lo convoca con un tono mayor. En este caso dispuso de la ayuda del vicepresidente Amado Boudou, que iniciaba y conducía el rito.

Las medias verdades campearon en el discurso. La Presidenta mencionó que desde 2003 se crearon 200.000 nuevas empresas, pero no dio información sobre las que se cerraron. Brindó datos de la creación de empleos, sin decir que en una proporción preponderante fueron estatales y que produjeron un crecimiento inédito e insostenible del gasto público en remuneraciones burocráticas.

(...)

Se refirió a las inversiones en educación, desconociendo que el simple incremento del presupuesto en esa área resulta absolutamente insuficiente como para afirmar que hemos tenido una década ganada en educación. La calidad educativa no sólo no subió en términos proporcionales a la mejora presupuestaria, sino que en pocos lugares de la región cayó tanto como en la Argentina. Así lo revelan las mediciones PISA, que dan cuenta de que nuestro país descendió del primero al séptimo puesto, y la pérdida de días de clases por la permanente conflictividad laboral. Al mismo tiempo, la Presidenta pareció ignorar que el porcentaje de adolescentes y jóvenes que no estudian aumentó del 11,4 al 13,7% entre 2001 y 2010.

Otro indicador de la caída de la calidad educativa se advierte en el terreno que perdió la escuela pública, de la que mucho tiempo atrás los argentinos podíamos enorgullecernos. Su deterioro ha sido tal en los últimos años que mientras en 2003 el 74% de los niños comenzaba su ciclo educativo en escuelas públicas, hacia 2011 sólo lo hacía el 62%, mientras que el 26% que empezaba en colegios privados hace diez años pasó al 38 por ciento.

(...)

El desendeudamiento, al que dedicó un largo tramo de su discurso, fue también tratado con una visión parcial. En efecto, no se refirió al endeudamiento con el Banco Central, ni a la utilización del Fondo de Sustentabilidad de la Anses para cubrir el déficit fiscal, ni al aumento del riesgo país y a la

pérdida de acceso al crédito externo.

(...)

La política exterior de la gestión kirchnerista se expone en el discurso oficial como reivindicativa y progresista. Pero la Presidenta sólo pudo hacer mención a las acciones claramente enmarcadas en la afiliación de la Argentina al llamado eje bolivariano, omitiendo referirse a las causas del notable aislamiento de nuestro país con el resto del mundo.

Su épico relato de la supuesta lucha contra los "fondos buitre" y los grandes intereses internacionales dejó de lado la referencia al incumplimiento de las sentencias del CIADI, a la inexplicable demora en iniciar negociaciones por la deuda impaga con el Club de París, a las expropiaciones sin indemnización previa -verdaderas confiscaciones-, al falseamiento de estadísticas, a la ruptura unilateral de contratos, a la corrupción, al matonerismo telefónico y personal del secretario de Comercio y a los intentos de manipular a la Justicia.

Si la última década fue una oportunidad excepcional para las economías emergentes, podría decirse que las políticas intervencionistas de nuestro gobierno la transformaron en otra década perdida. No puede decirse algo distinto de nuestra vida institucional, carcomida por el nulo respeto por la división de poderes y los principios republicanos, al igual que por los ataques de todo tipo a la libertad de prensa, a partir de la acción y los testimonios de un gobierno que permanentemente degrada la labor del periodismo.

Hay algo aún más grave en la década transcurrida: el odio inducido desde el atril del poder que ha provocado inusitadas divisiones sociales. Un odio, mezclado con rencor social y fanatismo ideológico, cerrado a la tolerancia que, al igual que ha sucedido en la Venezuela de Hugo Chávez, amenaza con convertirse en una profunda herida que costará mucho tiempo curar. Tal vez tanto como esta década perdida ••

Cara y seca 52/53

GUERRAS RETÓRICAS

Por Guillermo David | Escritor y ensayista

Nuestro lugar ante la historia presente suele comenzar por decidir en qué tradición nos referenciamos, o como decía Lenin, a qué herencia renunciamos. El mitrismo contemporáneo ha perdido la ocasión de construir dentro de la tradición liberal que dice defender una vertiente de consideración de la vida pública de carácter pluralista y democrático, que tuvo en su padre fundador un antecedente tan notable como poco conocido.

Sobre el final de sus días, el general Bartolomé Mitre dio forma al que sería su legado más desapercibido. Los tres densos y exhaustivos volúmenes de su *Catálogo Razonado de Lenguas Americanas* podrían parecer apenas el goce diletante de un ocioso anciano bibliófilo. Sin embargo, hay allí una construcción discursiva que bien harían sus herederos ideológicos en recoger como legado para sustentar los principios republicanos de los que se postulan como detentadores.

El traductor de la Divina Comedia era un curioso investigador de las antigüedades americanas. Por otra parte, durante su mandato presidencial no solo guerreó y pactó, con suerte desigual, sino que también sostuvo abundante correspondencia con los caciques pamperos. Pero es en el Catálogo razonado donde muestra un filón singular que lo emparenta con lo más alzado de las tradiciones indigenistas del siglo XX. Huelga decir que este pliegue de su pensamiento no mitiga la barbarie con que en la práctica operó sobre los pueblos originarios ni mucho menos supone un bemol a sus campañas de exterminio. En aquellos trabajos claramente prima un interés lingüístico, filológico y etnográfico por sobre un ánimo estigmatizante. A contrapelo de sus textos históricos más conocidos, que fundarían un canon de interpre-

tación antipopular, justificatorio de las matanzas y la opresión de las masas pertenecientes al interior insurrecto, no exhibe aquí un espíritu prescriptivo sino que más bien está imbuido de cierto hálito reparador. "Lo que más interesa en una lengua, para darse cuenta de su estructura gramatical y del valor de su vocabulario, es encontrar por inducción, los fenómenos intelectuales y morales que pasan en la mente ó en el alma de los que la hablan, a fin de conocer cómo pensaban en ella, ó sea cómo por medio del mecanismo de sus palabras simples ó compuestas, expresaban sus pensamientos y sentimientos y su asociación de ideas", postula.

Un siglo después el editorial de *La Nación* abjura de toda consideración de la lengua del otro, de su singularidad, de sus matices y razones. Siendo ese otro nada menos que la Presidenta de la Nación, el único enunciador colectivo legítimo en un Estado de Derecho, que, como es notorio, condensa en su representación los anhelos de los sectores populares. El editorialista recurre al mero expediente retórico de minar su discurso poniéndolo bajo el paradigma de la sospecha o directamente negando sus demostraciones sin documentación fehaciente ninguna. La operación se vuelve una sumatoria encadenada de reducciones: no habría hechos sino relato hegemónico, y ese relato "colisiona" con lo que *La Nación* dictamina que es la realidad.

El discurso presidencial de apertura de las sesiones ordinarias del décimo año de kirchnerismo estaría preñado de mala fe. Así, los anuncios "encubren la intención de suprimir la independencia del Poder Judicial", (afirmación contrafáctica evidente, pues la década en cuestión significó el mayor momento de ampliación de derechos de la historia argentina y las

medidas dispuestas para este año diversifican el accionar judicial así como limitan con precisión la injerencia de otros poderes); cada afirmación construida sobre la base apabullante de datos y conceptos por la Presidenta serían meras "falsedades para lograr presentar con un color positivo los resultados de su gestión"; a lo sumo habría una astuta disposición discursiva de "medias verdades" que permitirían un notorio desconocimiento artero de "realidades evidentes". En suma, pura "falacia" y manipulación.

Por contrapartida, el evangelio económico liberal será recorrido palmo a palmo: en la Argentina kirchnerista el demonio del intervencionismo estatal no tiene límites; el "gasto" público no es inversión y habría un sobredimensionamiento de la burocracia; el empleo generado es ilegítimo y habría restricciones a la libertad de prensa. Se reprocha el desendeudamiento externo a la vez que se fustiga la resolución del conflicto con los fondos buitres y se cuestiona que el erario público salde la deuda social y se vuelque a la reconstitución de las clases menos pudientes. En suma, nada nuevo.

Pero donde roza el ridículo y produce una falla irresoluble en su propia operación de denegación retórica, es allí donde lamenta el deterioro de la educación pública en favor de la educación privada, así como en la "caída de la calidad educativa". Naturalmente, son aval de sus postulados las cuestionables mediciones PISA, pero su blanco explícito, respondiendo a su naturaleza de clase, es la "conflictividad laboral". Y es que en realidad *La Nación* interpela a sus lectores con el viejo fantasma de las clases populares alzadas, vueltas sujetos de derechos, apelando ahora sí a esa herencia mitrista a la que no renuncia:

"UN SIGLO DESPUÉS EL EDITORIAL DE La Nación abjura de toda consideración de la lengua del otro, de su singularidad, de sus matices y razones."

la del racismo y el prejuicio de clase. Su argumento central es el remanido populismo que en Cristina Fernández tendría un carácter "confrontativo". Así, el "matonerismo", el alineamiento internacional con el "eje bolivariano" serían el reingreso de la irracionalidad en una lógica política alentada por el "odio que induce divisiones sociales". La descripción de la escena parlamentaria con "ruidoso apoyo de las barras" repondría en escena la "obsecuencia, y el alineamiento masificado", activando el fantasma a conjurar de las multitudes plebeyas que recorren la historia, azuzados por sus oficiantes de turno en rituales de disolución nacional. La fiesta del monstruo borgiana está a la vuelta de la esquina. "Un evento que debiera haber sido una muestra de cultura republicana" se volvió circo, juego y falsía, tramado de dramatismo manipulador del relato épico. El demonio del innombrable peronismo metió la cola.

Con estas nimiedades grotescas el mitrismo actual no solo muestra su indigencia intelectual y su intencionalidad política retrógrada y antipopular sino que, en última instancia, grafica su decadencia moral. Pues la anulación del otro es el comienzo del despojamiento de su identidad, peligroso pródromo de la justificación de todos los autoritarismos. Renuncia así a un legado crítico, el de las tradiciones liberales y republicanas, sin duda atendiendo a sus más rancios instintos que resisten el horizonte de igualdad abierto por la década kirchnerista, la más feliz del último medio siglo ••

Especiales Chávez 54/55



La muerte de Hugo Chávez conmovió al mundo. Tanto por la dimensión de su figura como por la profundidad de ese proceso político que lleva su firma y que el Comandante le regaló a un planeta que atraviesa el dinámico y particular siglo XXI. En catorce años de Revolución Bolivariana, Chávez no sólo modificó de manera trascendental la estructura social, cultural y económica de Venezuela, sino que su estela abarca a toda una región que encontró, en él, la proa de una época inédita e histórica. A modo de homenaje, nos embarcamos en un recorrido por la vida y la política de ese actor clave de esta década.

La tarde del 5 de marzo una triste noticia estremeció al mundo. Hugo Chávez, el presidente en ejercicio de la República Bolivariana de Venezuela había pasado a la inmortalidad. Durante su intensa vida, huelga decir, el Comandante se ocupó de no pasar desapercibido para nadie.

En su país natal fue una figura excluyente durante más de veinte años. Su presentación en sociedad fue en febrero de 1992, cuando junto a un grupo de oficiales encabezó una rebelión contra el entonces presidente de Venezuela, Carlos Andrés Pérez. Por ese hecho, Chávez pasó cerca de dos años en prisión.

Cuando recuperó la libertad, tejió una fluida relación con el líder de la revolución cubana, Fidel Castro, a quien en parte lo reconoció como su mentor. Desde que se presentó a elecciones, en el año '98, se sometió al voto popular en catorce oportunidades y puede decirse que sólo en dos no encontró el acompañamiento de su pueblo como él esperaba.

Para los argentinos, el paso del huracán Hugo no fue para nada silencioso. Es que más allá de la relación de amistad incondicional con nuestro país, demostrada cuando desde su Venezuela natal nos brindó apoyo financiero -en un momento que todos nos daban la espalda-, Argentina fue la plataforma preferida de Chávez a la hora de hablarle al porvenir. Actos como el de Mar del Plata, en ocasión de la Cumbre de las Américas, y el del estadio de Ferro, con motivo de las visita de su Némesis George W. Bush al Uruguay, demostraron que además de sus cualidades de líder excepcional, el Comandante fue el *frontman* de la banda formada por una nueva camada de presidentes que incluyó a Lula, Kirchner, Tabaré, Correa, Lugo, Cristina y Mujica.

Por supuesto que para las Universidades argentinas la vida de Chávez tampoco pasó desapercibida. Su huella quedó plasmada en tres de las universidades más emblemáticas de nuestro país luego de actos verdaderamente masivos: la de Buenos Aires, en un recordado discurso en la Facultad de Derecho; la Nacional de Córdoba, donde compartió el estrado nada menos que con Fidel Castro; y la Nacional de La Plata, donde recibió el Premio Rodolfo Walsh.

Los efectos de sus decisiones impactaron en casi todos los aspectos de la vida social. Como sucede con otras cuestiones para describir el legado de Chávez en materia educativa, el mejor vocablo es revolución. Es que la prioridad que le otorgó el hijo de maestros a la educación y el conocimiento quedó expresada tanto en la Constitución Bolivariana como en las

acciones. Así, el presupuesto destinado a Educación pasó de 3,9% del PBI al 7%. También instituyó la educación como derecho humano y un deber social fundamental, estableciendo la indeclinable responsabilidad del Estado en la conducción de la misma (artículo 102). También en la asunción de la inclusión y la justicia social como principio orientador de todas las decisiones que se tomen desde el Estado.

En materia de educación superior ese compromiso se plasmó en la decisión de elevar a rango de Ministerio la gestión de la Educación Universitaria así como en las 29 nuevas Instituciones de Educación Universitaria (11 Universidades Técnicas Terri-

"LOS AÑOS DE HUGO CHÁVEZ AL frente del Gobierno Bolivariano dejaron un sistema universitario con niveles de inclusión inéditos".

toriales, 6 Universidades Especializadas y otras 12 Universidades e Institutos Tecnológicos). En este sentido los años de Hugo Chávez al frente del Gobierno Bolivariano dejaron un sistema universitario con niveles de inclusión inéditos. Para el año 2012, la matrícula global del sector universitario se elevó a 2 millones 500 mil estudiantes, de los cuales un millón 921 mil cursan sus estudios en instituciones oficiales. mientras 581 mil lo hacen en universidades privadas. En los últimos años, se promovió el ingreso de unos 13 mil integrantes de comunidades indígenas. A través de la famosa "Misión Sucre", se logró establecer presencia universitaria en 334 de los 335 municipios del país. Pero para los estudiantes más necesitados, se construyeron diez aldeas universitarias y se otorgan por año 79 mil becas universitarias.

Al conocer la triste noticia desde BICENTENA-RIO quisimos rendirle homenaje. Nos pareció que la mejor forma de evocarlo era conocer un poco mejor su legado para las futuras generaciones ••

56/57



Por Alejo Ramírez y Luis Acosta

Secretario General y Director de la Oficina Sudamericana. Organización Iberoamericana de Juventud.

Dentro de las profundas y muy amplias transformaciones llevadas a cabo por el gobierno de Hugo Chávez en Venezuela, se destacan dos de incuestionable relevancia: las políticas públicas de juventud -que rompieron con la estigmatización y abordaron a los jóvenes desde la perspectiva de derechos- y el fuerte incentivo a la educación, como corolario de esta nueva mirada sobre el futuro. Catorce años después de su llegada al gobierno, proponemos un recorrido por las herencias, las urgencias y los proyectos a largo plazo encarados en el país caribeño. ¿Qué novedades trajo la Revolución Bolivariana al interior de los discursos y políticas oficiales en relación con los jóvenes y la educación? Una mirada particular a una agenda regional.

cuando nosotros llegamos aquí, no había recursos asignados pero ni siquiera para tener las tizas en la pizarra, los pupitres, algunos libros, ¿computadoras? ¿dónde computadoras había para nuestros niños?, los baños sin agua, sin poceta, sin papelito para los niños". Con esas palabras, Hugo Chávez describía el cuadro de situación de la educación en Venezuela, antes del comienzo de la revolución Bolivariana. En el país caribeño, como en el resto de los países de América Latina, el fin del milenio demostraba los efectos de años de políticas neoliberales. La miseria se hizo sentir en todos los órdenes de la vida social.

En relación a los y las jóvenes, el modelo de las políticas públicas de juventud venezolano estaba agotado desde mucho antes de la llegada de Chávez al gobierno. Algo de eso podía leerse en *Políticas de Juventud en Venezuela*: balance y perspectivas, trabajo realizado por el consultor de la UNESCO, Ernesto Rodríguez, mucho antes de dar comienzo a la

revolución. En este sentido, el ciclo comenzado el 2 de febrero de 1999, representa un cambio estructural en materia de políticas públicas.

En relación a las políticas sociales, ese cambio impactó muy fuerte en los y las jóvenes venezolanos, especialmente, en los de menos recursos. Eso se debe en parte, a la decisión de ubicar a la cuestión de la juventud desde una perspectiva de derechos y promoviendo un Estado más activo y dinámico. Desde sus primeros discursos, Chávez invocó a los y las jóvenes buscando romper el imaginario construido por años en el que la juventud era presentada como el sujeto peligroso, incapaz de ser parte de la construcción del país, reivindicándolo como un sujeto creativo lleno de posibilidades.

No es descabellado decir que al discurso plural y no estigmatizante respecto de la juventud, el líder bolivariano le sumó cuestiones concretas que dan la pauta de que Chávez no sólo se comprometió con ellos si no que supo ligarse a sus angustias. En este sentido, **Especiales** Chávez 58/59



"NO ES DESCABELLADO DECIR QUE AL DISCURSO PLURAL Y NO ESTIGMATIZANTE respecto de la juventud, el líder bolivariano le sumó cuestiones concretas que dan la pauta de que Chávez no sólo se comprometió con ellos si no que supo ligarse a sus angustias"

es destacable que una de las primeras medidas importantes para el sector hava sido el reclutamiento voluntario en lugar del servicio militar obligatorio.

todo con ella. La naturaleza de la juventud, solía decir el presidente de la República Bolivariana de Venezuela, es tener la energía suficiente para transformar la realidad; y uno de los logros que nos ha dado la revolución Bolivariana es, precisamente, que la juventud es protagonista de todo este proceso. Y la transformación que promovió durante sus años en la presidencia, afortunadamente, dejaron su huella institucional: Ley Orgánica de Protección del Niño, Niña y Adolescentes, que fija las edades de los ado-

lescentes de 13 a 17 años; Lev Nacional de la Juventud de 2001 que establece la franja etaria de entre 18 y 28 años, modificada en 2009 ampliando ese rango Chávez construyó hacia la juventud; pero ante de 15 a 30; Creación del Instituto Nacional de la Iuventud en 2003; creación, en 2011, del Ministerio de la Iuventud, son algunos de ellos.

Educando al soberano

Para 1999, Hugo Chávez en el acto de su investidura como presidente de Venezuela, citaba un antiguo proverbio chino "si estás pensando en el corto plazo, anda a pescar; si estás pensando en el mediano plazo, siembra un árbol y si estás pensando en el largo plazo, educa un niño". Declaraba así la

"PARA 1999, HUGO CHÁVEZ EN EL acto de su investidura como presidente de Venezuela, citaba un antiauo proverbio chino "si estás pensando en el corto plazo, anda a pescar; si estás pensando en el mediano plazo, siembra un árbol v si estás pensando en el largo plazo, educa un niño". Declaraba así la importancia que le otorgaría a la educación durante su gobierno".

importancia que le otorgaría a la educación durante su gobierno. Esa centralidad, rápidamente quedaría plasmada en la Constitución de 1999 cuyo artículo 103 establece "La educación es un derecho humano v un deber social fundamental, es democrática, gratuita y obligatoria. El Estado la asumirá como función indeclinable y de máximo interés en todos sus niveles y modalidades, y como instrumento del conocimiento científico, humanístico y tecnológico al servicio de la sociedad".

Un estudio de 2009 de la Oficina de Estadística y Análisis Prospectivo del Ministerio de Educación, releva algunos datos bastante elocuentes, en un lapso de nueve años, la cobertura educativa creció un 338% en el segmento superior (aumento de la matrícula universitaria), mientras que el egreso aumentó en el orden del 143%. En el mismo período, la inversión en educación superior registro un aumento del 32%. La universalización de la educación en todos sus niveles es un logro reconocido por todos los organismos internacionales, la UNESCO en su informe anual 2010 ubicó a Venezuela como el 4to país con la matricula de Educación Superior más alta del mundo y el segundo de América Latina

Más de 1 millón 700 mil estudiantes se han incorporado a las aulas desde aquel discurso de 1999. En el período comprendido entre 2001 y 2011 la educación primaria pasó del 90,7% al 93,2% y en la educación secundaria del 53,6% al 73,3%. Asimismo, la expansión de la enseñanza pública que en 1998 contaba con una oferta del 61% ascendió al 75% en 2009.

En ocasión del Informe de Seguimiento de "Educación para Todos" (EPT) 2010 de la UNESCO que incluye a 199 países y registra los resultados obteni-

dos en la última década, desde que se fijaron los objetivos de la EPT en Dakar en 2000, a saber, atención a la primera infancia, enseñanza primaria, aprender a lo largo de la vida, alfabetización de adultos, igualdad entre los sexos y calidad de educación; Venezuela ocupa un lugar destacado. Conforme a la UNESCO, Venezuela subió 10 puntos en el ranking mundial, vendo de la posición 69 a la 59; y con un índice de desarrollo EPT cercano a los 100 puntos. En materia a la alfabetización (Venezuela fue declarada libre de analfabetismo en 2005) se señala que la tasa es de 95%.

Los avances en materia educativa reposan sobre un conjunto de programas de amplia cobertura entre los que destacan, a) "Simoncito" orientado a la integración preescolar de 6 años, b) Las "Escuelas Bolivarianas" que ofrecen una educación integral en el ciclo básico que incluye alimentación para los estudiantes, c) La "Misión Ribas" que integra a las personas que abandonaron el ciclo de educación media, d) Las "Misiones Robinson I y II". La primera impulsó la alfabetización masiva y la segunda aseguró la continuidad educativa de los alfabetizados. Venezuela también ha desarrollado el camino que en América Latina comenzó el Uruguay al asegurar que cada estudiante tenga acceso a una computadora a través del programa "Canaima Educativo" cuya primera etapa se cumplió en 2009.

"En las nuevas generaciones está la esperanza, la salvación de nuestros pueblos. Sólo la juventud tiene el amor para hacer una verdadera revolución social". El legado de Hugo Chávez para varias generaciones de venezolanos, especialmente para las nuevas, no será menor. Porque aún en la polémica o el disenso, su impronta personal y su papel al frente de un proceso de transformación iniciado pocos años después de la derrota implosiva del socialismo real, ponen de manifiesto la necesidad de procesar un balance y señalar sus contribuciones al cambio social e histórico. En ese sentido, el impacto de los cambios en Venezuela, con inobjetables avances en el plano social, se acompaña además de un destacado papel en la integración sudamericana y la solidaridad internacional. No se trata de realizar este ejercicio con torpe optimismo, sino de dimensionar, sopesar, debatir y hacer. Bajo este entendimiento, el marcado latinoamericanismo de Hugo Chávez ha tenido expresiones diversas en el plano político y el general de la educación y la cultura ••

Universidad para todos 60/61

La universidad bajo el sol

A simple vista, el repiqueteo de la arena y el viento dulce y suave del mar parece el clima menos propicio para el mundo universitario. Sin embargo, la campaña *Universidad para todos*, llevada adelante por la Subsecretaria de Gestión y Coordinación de Políticas Universitarias a lo largo de este verano 2013, probó lo contrario. Emplazada en tres estratégicos y populosos puntos de la Costa Atlántica, la campaña acercó novedades, programas y brindó asesoramiento con la idea de extender la universidad más allá del calendario académico. Crónica de una temporada que no se detiene.

Bajo el lema *Universidad para Todos*, la Subsecretaría de Gestión y Coordinación de Políticas Universitarias llevó adelante durante la temporada de verano 2013 una campaña de difusión de sus programas y políticas en los principales puntos turísticos de la Costa Atlántica. Con el objetivo de acercar las políticas universitarias a la gente, la Subsecretaría se emplazó en puntos estratégicos de las ciudades de Mar del Plata, Villa Gesell y San Bernardo, instalando carpas en playas que reciben a millones de turistas de todos los sectores del país.

Inaugurada el 7 de enero y finalizada el 24 de febrero, la actividad apuntó a difundir las políticas universitarias del Ministerio de Educación para que puedan estar al alcance de todos. A los jóvenes que estuvieran terminando el colegio secundario, se les ofreció información sobre los diversos estudios superiores disponibles en el país, haciendo énfasis en las áreas prioritarias como las ingenierías y las carreras científico técnicas. Asimismo, y con especial atención, se buscó captar el interés de aquellos jóvenes que tuvieran dificultades económicas para comenzar o para terminar una carrera. Para ellos se encontraban disponibles los programas nacionales de becas universitarias.

El material ofrecido al público constaba del Programa Nacional de Becas Universitarias y Becas Bicentenario (datos sobre la asignación del beneficio económico, sus destinatarios ideales y las formas de acceso); material sobre el sitio web *Portal del Estudiante* (www.portaldelestudiante.gov.ar), que nuclea la oferta académica de grado y posgrado de las universidades públicas y privadas y sirve como guía para elegir qué y dónde estudiar; material del Programa Nacional de Voluntariado Universitario, que busca articular a las instituciones académicas con la comunidad mediante la presentación de proyectos sociales; material de lectura sobre los 63° años de la vigencia de la gratuidad universitaria; material de lectura sobre Educación Sexual Integral; además de cuentos que integran el Plan Nacional de Lectura del Ministerio, e información específica de distintas universidades que se sumaron a la campaña de verano.

Las carpas contaban con computadoras del plan Conectar Igualdad para que los interesados pudieran navegar por Internet. También formaban parte del material los cuadernillos del programa "La Universidad con YPF", con sus seis líneas de acción. A lo que se agregó la muestra fotográfica *Reviví la historia, conocé el futuro*: YPF SOS VOS, que está recorriendo las distintas universidades nacionales. Durante enero, la muestra llegó al Balneario Municipal de San Bernardo, luego se trasladó al Centro Cultural Pipach, en Villa Gesell, y finalmente llegó al Instituto Saturnino Unzué, en Mar del Plata.

En esa ciudad, la Subsecretaría formó parte junto





a varios organismos estatales de la propuesta integral que ofrecía el emblemático Instituto Saturnino Unzué, cuya restauración estuvo a cargo del Ministerio de Desarrollo Social. A su vez, la Subsecretaría montó en las cercanías del balneario Perla Norte una segunda carpa que se ubicó junto al camión de *Télam*. Las actividades se repartían entonces entre el Instituto Unzué y la playa.

En el Instituto Unzué la actividad se desarrollaba en el marco de una propuesta integral para toda la familia. Junto a la carpa del Ministerio de Salud y la camioneta del Ministerio de Interior y Transporte, la Subsecretaría montó una carpa de Universidad para Todos en donde se entregaron los materiales universitarios. El público variaba según los horarios. Cuando abría el Unzué, por la tarde temprana, se acercaban en mayor medida madres o padres que aprovechaban para llevar a sus hijos a los juegos que ofrecía el espacio. Pero la mayor cantidad de gente llegaba después, cuando terminaba el día de playa. Ya por la noche el Unzué se nutría de público juvenil que venía a ver tocar alguna de las bandas que participan del programa Maravillosa Música, impulsado por Jefatura de Gabinete.

En Villa Gesell, en tanto, la Subsecretaría se ubicó en el Centro Cultural Pipach, en las calles Buenos Aires y la costanera. La carpa estaba ubicada en la pla-

ya, frente al espacio cultural. A mediados de enero, la Subsecretaría se mudó a la calle 110 y costanera, en el centro de la ciudad balnearia, junto al parador de Desarrollo Social.

Por la tarde se repartían volantes por la playa y la rambla. En Gesell se trabajó además con un esquema nocturno los viernes, sábados y feriados. Desde las nueve de la noche y hasta la medianoche, se llevaban sombrillas, mesas y sillas a las calles 5 y 3 y a 107 y 3, donde también se repartía el material universitario.

En San Bernardo, la carpa de la Subsecretaría se instaló en principio en la Avenida San Bernardo y costanera, donde circulaba gran cantidad de gente por ser la desembocadura hacia el mar de la avenida más importante de la ciudad. A fines de enero, la carpa de Universidad para Todos se trasladó al balneario municipal de San Bernardo, entre costanera y la calle Hernandarias, trabajando en articulación con los ministerios de Planificación, Interior y Transporte, Desarrollo Social y Salud. Durante los fines de semana, y en horario nocturno, se entregaron volantes por el centro de la ciudad, a lo largo de la avenida peatonal. Además, en varias ocasiones durante febrero los materiales de la Subsecretaría fueron trasladados, con sillas y sombrillas, a la playa principal de Santa Teresita, dada la cercanía del lugar y para cubrir también otro balneario importante del Partido de la Costa ••

Protagonistas del desarrollo

Consolidar una alianza con el sistema productivo es hoy una de las prioridades de la educación superior. Pero esa alianza no se da sólo hacia adentro de las fronteras: también se proyecta hacia afuera, en una nueva perspectiva que permita articular al sector empresarial con las universidades nacionales en función de promover el trabajo y las capacidades exportadoras del país. El programa "Universidad y Trabajo Argentino en el mundo", lanzado este año, viene a ofrecer su aporte en esa dirección: la de un sistema universitario que sirva de plataforma para el crecimiento argentino en todos sus niveles.



a Subsecretaría de Gestión y Coordinación Lde Políticas Universitarias lanzó el programa "Universidad y Trabajo Argentino en el mundo", que nuclea a la Cancillería, la Secretaría de Comercio Exterior, el sector empresario y a las universidades nacionales con el fin de promover el trabajo y la capacidades exportadoras del país. Consolidar una alianza con el sistema productivo es hoy una de las prioridades de la educación superior. Bajo esa tarea cuenta con una línea de financiamiento de cinco millones de pesos y busca "contribuir a la formación de una nueva generación de empresarios con men-

talidad exportadora de lo argentino", según reza el documento de su creación.

A sala llena, el acto de lanzamiento del programa fue desarrollado en el Palacio Pizzurno y contó con la presencia del ministro de Educación, Alberto Sileoni; la secretaria de Comercio Exterior, Beatriz Paglieri; el presidente de la Confederación General Económica, Ider Peretti: la subsecretaria de Gestión y Coordinación de Políticas Universitarias, Laura se ubica el nuevo programa de la Subsecretaría, que Alonso; el secretario de Educación, Jaime Percik; y el secretario de Políticas Universitarias, Martín Gill. La jornada, en rigor, fue abierta por un primer panel encabezado por la subsecretaria, Laura Alonso, el director ejecutivo del CIN, Gustavo Lugones, el economista Alejandro Rofman (en representación del Plan Fénix), y el subsecretario de Desarrollo de Inversiones, Carlos Bianco, por parte de Cancillería.

La subsecretaria Laura Alonso destacó en la apertura del acto dos ejes fundamentales para la universidad argentina actual. Por un lado, continuar y profundizar el acceso de cada vez más personas a la educación superior, que deja de ser un privilegio de pocos y pasa a convertirse en un derecho real y efectivo de cada vez más estudiantes. Por otro lado, la necesidad de que las universidades sean protagonistas de un modelo de país con fuerte desarrollo productivo, superando las experiencias aisladas para poder pensar a las universidades como un sistema unido que permita aportar a este proceso con mucha más potencia.

El programa "Universidad y Trabajo Argentino en el mundo" va por ese camino. Está orientado a potenciar el desarrollo de las capacidades exportadoras del sector PYME y la creación de nuevas fuentes de trabajo. Se propone vincular el conocimiento y las capacidades de las universidades nacionales con los desafíos que se le presentan al empresariado local, especialmente a los pequeños y medianos.

El acto de lanzamiento del programa sirvió como escenario de encuentro entre las distintas áreas y actores involucrados. Entre las primeras filas de público se ubicaron los rectores de las universidades nacionales, seguidos por los secretarios de extensión, vinculación tecnológica y ciencia y técnica. En representación de la Cancillería, Bianco expresó que esta es "una época inédita en la Universidad pública argentina" debido al "extraordinario apoyo en presupuesto y también en calidad de demandas permanentes y de convenios que se multiplican", y se comprometió desde la Cancillería a trabajar para llevar adelante los alcances del programa.

Por su parte, la secretaria de Comercio Exterior, Beatriz Paglieri, brindó una exhaustiva exposición de la covuntura comercial argentina en el exterior, una suerte de diagnóstico de las posibilidades de exportación del país, que permitirá diseñar estrategias de producción que permitan alcanzar el

"SE PROPONE VINCULAR EL CONOcimiento y las capacidades de las universidades nacionales con los desafíos que se le presentan al empresariado local, especialmente a los pequeños y medianos".

objetivo de generación de divisas, crecimiento de las fuentes de trabajo y mayor bienestar para el conjunto de los argentinos.

Al cerrar el acto, el ministro Sileoni expresó que en materia educativa también se vivieron cambios que acompañan este modelo productivo: "Cambió la educación en la Argentina porque cambió el modelo de país -dijo-. En los años '90 se propiciaba el estudio de carreras como mercadotecnia, en cambio, en la actualidad, la presidenta Cristina Fernández de Kirchner nos plantea el desafío de incrementar la cantidad de ingenieros egresados" para fortalecer la industria nacional.

Entre otras líneas de acción, el programa financiará la formación de redes entre las universidades nacionales y fomentarán la construcción de proyectos que deberán vincular al sistema de educación superior con el tejido empresarial que lo rodea. A su vez, se financiará la participación de las universidades en las misiones al exterior desarrolladas por la Secretaría de Comercio Exterior y la Secretaría de Relaciones Económicas Internacionales del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto. Asimismo, se producirá material gráfico para la difusión de la estrategia de comercio exterior del país. Se lanzarán dos concursos, uno de producciones gráficas y otro de producciones audiovisuales.

El programa contempla también un trabajo en torno a la promoción de la oferta de grado y posgrado argentina en el exterior, así como de la inserción de las editoriales universitarias argentinas en el exterior y del estimulo de la enseñanza del español en a través del Consorcio ELSE. Así, el Ministerio de Educación buscará concretar una alianza estratégica entre universidad y sistema productivo, como eje de un proyecto de desarrollo nacional que contiene a los 40 millones de argentinos ••

Universidad para todos 64/65

Universidad abierta

Acercar la universidad a todos los sectores de la sociedad es uno de los pilares fundamentales de todo proyecto educativo inclusivo. En esa línea, el programa La Universidad en los Barrios, los Barrios en la Universidad alienta el corrimiento de las fronteras académicas para fortalecer el acceso pleno de toda la población. La iniciativa, a través de distintas actividades y políticas, busca correr el velo que genera que la universidad sea vista como un destino imposible para los sectores más desfavorecidos de la sociedad y lograr, en consecuencia, que para muchas familias la universidad sea, por primera vez, una posibilidad certera de futuro.

El programa La Universidad en los Barrios, los Barrios en la Universidad forma parte de una política de inclusión educativa impulsada por la Subsecretaría de Gestión y Coordinación de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación de la Nación. Se trata de acercar los programas y políticas de la cartera educativa a las zonas más desfavorecidas de la ciudad.

Como primera experiencia de articulación, se realizó la *Semana de la Universidad en la Villa 31*, en la que se llevó adelante la difusión de la oferta universitaria de las universidades nacionales del conurbano y la promoción del Programa Nacional de Becas Universitarias y Becas Bicentenario, del Programa de Voluntariado Universitario y del Portal del Estudiante, todo esto entre alumnos de los últimos años de las cinco escuelas secundarias cercanas a la Villa 31.

Cerca de doscientos alumnos de escuela secundaria visitaron, durante esa semana, las Universidades Nacionales de Lanús, General Sarmiento y Tres de Febrero, como parte de esta experiencia de recuperación del derecho al acceso de alumnos de bajos recursos a la universidad.

Ya el primer día de la semana, en el que se realizó una jornada de difusión de carreras en el barrio, con presencia de representantes de muchas universidades del conurbano y de la que participaron alumnos y vecinos, significó una clara manifestación de la presencia del Estado nacional en un barrio de los más humildes de la Ciudad de Buenos Aires.

De la misma manera, la visita de los chicos del barrio a las universidades nacionales representa la presencia de familias postergadas en una institución históricamente destinada al privilegio de unos pocos, y que hoy, en el marco de un proyecto nacional, se puede convertir en una casa de estudios que abre sus puertas a la comunidad y se hace eco del cambio de paradigma provocado por este proceso de transformación y recuperación de derechos.

La apertura del sistema universitario a este nuevo proyecto de país, inclusivo y socialmente más justo, es un eslabón más del proceso iniciado por Néstor Kirchner al destinar un 6% del PBI a la Educación Pública, y continuado por Cristina Fernández de Kirchner con la implementación de políticas como la Asignación Universal por Hijo, el Plan FinEs y el Programa Conectar Igualdad.

La implementación de estas y otras políticas, como la recuperación del acceso a la salud y a un trabajo digno, permite que hoy en día los vecinos de



la Villa 31 puedan pensar en la posibilidad de que sus hijos cursen una carrera universitaria en la universidad pública, algo que hasta hace pocos años no aparecía en el horizonte de posibilidades de estos sectores sociales.

A principios de 2013 se realizó otro encuentro en la Universidad Nacional de Avellaneda, del que participaron alrededor de cien alumnos egresados y alumnos que se encuentran cursando los últimos años de escuela secundaria, de los barrios de Avellaneda y barrios del sur de la Ciudad de Buenos Aires -Cildañez, Zavaleta, Villa 31, Villa 21-14 y Villa 1-11-14-.

Como parte de la actividad se proyectó un video orientativo sobre algunas de las carreras que se dictan actualmente, testimonios de alumnos retratando el ámbito universitario y las propuestas innovadoras de la joven universidad de Avellaneda.

Desde la Subsecretaría de Gestión y Coordinación de Políticas Universitarias se entregó material sobre el Programa Nacional de Becas Universitarias, el cual fue expuesto ante todos los alumnos dando la posibilidad de sacarse dudas y conversar sobre temas puntuales, según las particularidades de cada uno. La jornada finalizó luego de que cada uno de los



alumnos compartiera sus expectativas de comenzar a cursar en la universidad pública.

Durante el transcurso del año se prevé desarrollar experiencias similares en todo el territorio nacional, fortaleciendo el trabajo que ya vienen realizando las universidades nacionales de articulación con el territorio, y proponiendo nuevas líneas de acción en este sentido. Se espera realizar tanto actividades de visita de las universidades a los barrios, como jornadas en las universidades con chicos de todos los barrios cercanos ••

- 66/67



Por iniciativa de la agrupación H.I.J.O.S., se firmó un convenio entre el Ministerio de Educación de la Nación y la Secretaría de Derechos Humanos para dictar la carrera de periodismo deportivo, por primera vez y en forma gratuita, en el predio de la ex ESMA. Además de su importancia académica y social, el proyecto viene a iluminar el debate acerca de la democratización de la comunicación -entendida como derecho humano-, al tiempo que pone de relieve el lugar del deporte en las políticas públicas y la necesidad de repensar el acceso a la educación. Nuevos ejes que permiten seguir abriendo el juego de la comunicación y la enseñanza de cara al futuro.

La Casa de la Militancia de H.I.J.O.S., ubicada en el Espacio Memoria y Derechos
Humanos (ex ESMA), inauguró la carrera de Periodismo Deportivo, tras el convenio suscripto por la
Subsecretaría de Gestión y Coordinación de Políticas
Universitarias, la Universidad Nacional de La Plata
(UNLP) y la Secretaría de Derechos Humanos de la
Nación. Reunidos en el Palacio Pizzurno, firmaron el
acuerdo el ministro de Educación, Alberto Sileoni; el
secretario de Derechos Humanos, Martín Fresneda;
la subsecretaria de Gestión y Coordinación de Políticas Universitarias, Laura Alonso; la decana de la
Facultad de Periodismo y Comunicación Social de
la UNLP, Florencia Saintout; y la titular de H.I.J.O.S
(capital), Amy Rice Cabrera.

El programa de la Tecnicatura Superior Universitaria en Periodismo Deportivo se compone de veintidós materias y la cursada tiene una duración estimada de tres años. La carrera, que se dicta en la Casa de la Militancia, preserva el plan de estudios y los propios docentes de la UNLP. Con el apoyo de la Subsecretaría de Gestión y Coordinación de Políticas Universitarias, los cursos comenzaron a principio de mayo. El ministro de Educación, Alberto Sileoni, celebró el inicio de la cursada señalando que se trata de "una tecnicatura en Periodismo Deportivo que sea diferente, que no busque el efectismo puro. Este es un aporte desde Educación para que ese predio se llene de vida. Se abre un espacio extraordinario en un lugar con memoria".

En el mismo sentido se expresó el secretario de DDHH, Martín Fresneda, al destacar esta iniciativa como una forma de transformar el horror en vida: "Fue gracias a la voluntad de Néstor Kirchner de sacar esos edificios del horror y usarlos para la pedagogía de la democracia", dijo durante el acto de inauguración: "Nosotros ahora cumplimos con el mandato de recuperarlo como espacio de vida y alegría".

Por la agrupación H.I.J.O.S habló Juan Carnevale, quien resaltó que el dictado de la carrera en la ex ESMA "demuestra que hablar de ese lugar no implica hablar sólo de procesos judiciales". Más bien

lo contrario, "es una manera de cambiar la historia con políticas de Estado como ésta y de colocar a la enseñanza como una práctica colectiva con el fin de transformar una realidad y así brindar herramientas para que el deporte sea para todos, no para pocos, privatizado y resultadista", sostuvo Carnevale.

A su turno, Saintout remarcó la importancia de "poner en cuestión el periodismo deportivo hegemónico, machista, misógino y discriminatorio, en un contexto donde tantas cosas se están dando vuelta a favor de las grandes mayorías". En este sentido, la decana dijo que "la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual nos abrió una gran oportunidad para seguir transformando y ampliando los espacios de participación popular. Agradecemos a los compañeros de H.I.J.O.S. por haber pensado y trabajado esta propuesta, y celebramos y valoramos la decisión del Ministerio de Educación", añadió en nombre de la facultad platense.

La jornada de inauguración de la carrera contó también con la presencia del secretario de Educación de la Nación, Jaime Perczyk; el secretario de Políticas Universitarias, Martín Gill; la diputada nacional Adriana Puiggrós; el representante del Espacio Memoria y Derechos Humanos, Carlos Pisoni; el director de la carrera de Comunicación de la UBA, Glenn Postolski, entre otras autoridades universitarias y representantes de organizaciones sociales y de DD.HH. Se destacaban, colmando el salón, los militantes de H.I.J.O.S.

Con todo, la carrera busca brindar "capacitación y asistencia técnica que siente las bases para la formación de periodistas deportivos conforme a los derechos y obligaciones que demanda la Ley Servicios de Comunicación Audiovisual", según indica el programa de su creación.

La inscripción para la Tecnicatura Superior Universitaria en Periodismo Deportivo se realiza a través del sitio www.ingreso.unlp.edu.ar y para más consultas, se puede escribir a:

extensionespaciomemoria@perio.unlp.edu.ar ••



